

LA GRAN COMEDIA DE NO PUEDE SER

DE DON AGUSTÍN MORETO

PERSONAS

Don Félix de Toledo	Alberto
Doña Inés Pacheco	Tarugo
Don Pedro Pacheco	Manuela, criada
Don Diego de Rojas	Músicos y criados

JORNADA PRIMERA

Salen don Félix y Tarugo

TARUGO	Eso, señor, es virtud que en ti no acabo de creer.	
DON FÉLIX	Esto es para entretener sin ocio la juventud. Doña Ana Pacheco es por su virtud estimada, por su ingenio celebrada, por sus partes, lo que ves. Es sola, rica y discreta, su honestidad conocida, y el empleo de su vida le da el estudio.	5 10
TARUGO	¿Es poeta?	
DON FÉLIX	Aunque ella no es la primera, pues en Madrid hoy se ven mujeres que hacen también versos que envidia cualquiera, te aseguro de doña Ana que, sin ser sola, pudiera ser en esto la primera.	15

	Y los aplausos que gana a que tenga la han movido una academia en su casa, donde yo acudo y se pasa un rato muy divertido, porque de mil mocedades este cuidado me priva; aquí el discurso se aviva y excuso otras liviandades.	20 25
TARUGO	Señor, cosa es muy posible ser bella, rica y discreta, pero ser rica y poeta... ¡vive Dios que es imposible!	30
DON FÉLIX	¿Por qué?	
TARUGO	¿Eso dudas?	
DON FÉLIX	Sí dudo.	
TARUGO	Pues ¿hay hombre a quien dé el cielo con gracia aqieste desvelo que no esté siempre desnudo? Y esto es forzoso, señor, porque la poesía es cosa que, aunque es virtud y gustosa, nunca ha tenido valor. Es flor desta humanidad, y como una flor, en fin, sirve de adorno al jardín, mas no de necesidad. Adornan las flores bellas y el que en un jardín las mira, como hermosas las admira, pero no cena con ellas. Y el que un jardín entra a ver más presto se irá a buscar espárragos que cenar que las flores para oler. Demás desto, la fortuna parte igualmente sus dones,	35 40 45 50

y no da sus perfecciones 55
al que le quiso dar una.
El bien con el mal mezcló,
y nadie a otro envidiará
si sabe el hueso que da
con la carne que le dio. 60
Al entendido da ocio
y pobreza, al que da precio
de hacienda siempre es un necio,
mas no para su negocio.
La hermosa es boba y pesada, 65
la fea discreta y graciosa,
la roma siempre es dichosa,
la aguileña desgraciada;
y si una llega a tener
hermosura y discreción, 70
le da una mala elección,
con que se lo echa a perder.
Y esto tan claro se nota,
que desto salió el refrán
de que «al ruin puerco le dan 75
siempre la mejor bellota».
Y yo en todas siempre advierto
al galán discreto, airoso,
dejado por un roñoso,
necio, zambo, zurdo y tuerto. 80
Y en fin, en todo hay su peso,
porque en la mejor fortuna
verás lo que en la aceituna,
que en la mayor hay más hueso.
Poesía y riqueza ingrata 85
siempre trocaron los frenos,
y no hallarás versos buenos
hechos con bujías de plata,
con candil sí, que es civil
la musa para la vena: 90
solo la poesía es buena
hecha a moco de candil.

DON FÉLIX	¡Qué locura!	
TARUGO	A los pasados mira, y verás el efecto: por el candil de Epitecto ¿no dieron tres mil ducados?	95
DON FÉLIX	Ése es filósofo.	
TARUGO	Cesa, pues toda la poesía ¿qué es sino filosofía? Así fuera genovesa.	100
DON FÉLIX	Tu juicio, en fin, pertinaz entre riqueza y poesía ¿no quiere dar compañía?	
TARUGO	Como cuñados en paz.	
DON FÉLIX	Eso niega la experiencia, pues prueba que en Grecia Homero fue muy rico, y el primero; después con más excelencia, Virgilio en Roma dejó tanta suma de dinero, que al César hizo heredero del tesoro que él le dio.	105
	El Petrarca en Francia fue riquísimo y laureado del Pontífice sagrado en Roma. Y acá se ve que el rey don Juan el Segundo hizo rico a Juan de Mena y estimó en su aguda vena aquel discurso profundo.	110
	El caballero Marino fue rico; y el de la casa don Jardo, en Francia, sin tasa; el Sanazaro, el Guarino, a no haber sido atrevido fuera riquísimo el Taso.	115
	Y en Toledo Garcilaso	120
		125

	fue rico, ilustre y lucido. En un asalto murió como valeroso y fuerte, sintiendo España su muerte, que Carlos Quinto vengó.	130
	¿Y qué ingenio en nuestra Edad nuestro rey no ha enriquecido? ¿Qué pluma empleo no ha sido de su liberalidad?	135
	El rector de Villahermosa, Góngora, Mesa y Enciso, Mendoza y otros, que quiso por su elección generosa. Y si toda esta verdad tu mala aprensión no allana, ¿no fue el de Villamediana rico y señor?	140
TARUGO	Es verdad.	
DON FÉLIX	¿No ha habido muchos señores que ilustraron la poesía? Y en particular hoy día ¿no hay uno de los mayores, que después que su valor en el circo más lucido aplauso de España ha sido, la tiene con tal primor, que hoy, sin ser lisonja, son en la corte sus sonetos, por lo alto de sus concetos, de todos admiración?	145 150 155
TARUGO	Eso será la verdad, mas para esos que así fueron, hay cuatro mil que murieron de pura necesidad.	160
DON FÉLIX	Eso su estrella causó, que en cualquiera facultad oprimió necesidad	

	a quién no la mereció. Mas no lo prueba ese indicio, que lo que a algunos baldona, teniéndolo en la persona, no es pensión del ejercicio; y ella es virtud, y tenella, con premio o sin él es bueno, que en la virtud es ajeno lo que pende de la estrella.	165
TARUGO	Pues ¿por qué el vulgo indiscreto la llega a desestimar?	
DON FÉLIX	Eso suele ocasionar la pobreza del sujeto. Dime, ¿la despreciará en un señor?	175
TARUGO	Ni aún por chiste.	
DON FÉLIX	Luego en ella no consiste, sino en el vaso en que está. Del agua un ejemplo breve te distinguirá esa ley, que en oro es digna de un rey y en barro un pobre la bebe.	180
TARUGO	Pero ya, señor, el cuarto de la academia han abierto.	185
DON FÉLIX	Ya doña Ana viene aquí.	
TARUGO	Con ella viene don Pedro Pacheco, nuestro vecino, que es un celoso extremeño en el guardar a su hermana.	190
DON FÉLIX	No anda en eso muy cuerdo.	
TARUGO	¡Qué rica que está la sala!	
DON FÉLIX	¿No infieres, Tarugo, de eso que hay poesía con riqueza?	195
TARUGO	Lo estoy viendo y no lo creo; mas, ¡vive Dios! que, como eres	

	tú don Félix de Toledo, si es poeta, ha de ser pobre.	
DON FÉLIX	¿Cómo puede ser, teniendo en su casa tal riqueza?	200
TARUGO	Una noche haciendo versos se le ha de quemar la casa y ha de amanecer en cueros. Mas ya salen, yo me voy.	205
DON FÉLIX	¿Dónde?	
TARUGO	A casa de un flamenco, que lo vende sin bautismo, y allí van unos mozuelos muy ricos, que juegan largo, y me entretengo con ellos.	210
DON FÉLIX	Pues ¿tú juegas?	
TARUGO	A las pintas.	
DON FÉLIX	Y ¿largo?	
TARUGO	No, sino huevos: a cuarto y cuarto y terceras nos quitamos el pellejo.	
DON FÉLIX	¿No quieres ver la academia?	215
TARUGO	¿Yo, academia? No haré luego cinco pintas en diez años si estoy una hora entre versos. <i>Vase</i>	
	<i>Salen los músicos y don Diego de Rojas y don Pedro Pacheco, Alberto y doña Ana</i>	
MÚSICOS	<i>Es el ingenio noble como el sol, que con la luz que alumbra da calor.</i>	220
DON FÉLIX	Nuevo e ingenioso modo tiene la letra.	
DOÑA ANA	La he hecho para introducir con ella la academia.	

DON PEDRO	En vos no es nuevo el hacer las novedades con tal gracia.	225
DOÑA ANA	Id prosiguiendo la letra mientras que todos van tomando sus asientos.	
	<i>Asiéntanse las damas en estrado y los galanes en sillas</i>	
MÚSICOS	<i>Es la gala y hermosura perfección, mas la del alma siempre es la mayor.</i>	230
DON FÉLIX	¿No es muy pulida la letra, señor don Pedro Pacheco?	
DON PEDRO	Si vos la admiráis, don Félix, ¿qué haré yo, que el alma tengo en doña Ana, y solicito en ella mi cautiverio?	235
DOÑA ANA	Comience pues la academia.	
DON DIEGO	Diga doña Ana primero.	
DOÑA ANA	Señor don Diego de Rojas, que no es lisonja os advierto, porque en la academia es mejor lugar el postrero.	240
DON DIEGO	Esto es dar lugar a que escojan.	
ALBERTO	Pues yo diré.	
DON PEDRO	Diga Alberto.	
ALBERTO	Un soneto me ha encargado la academia.	245
DOÑA ANA	¿A qué sujeto?	
ALBERTO	Al amor.	
DOÑA ANA	Mucho hay escrito, difícil es el intento.	
ALBERTO	«Es el amor deseo de un contento que nunca llega a su dichoso estado;	250

- si no es fino, no hay gusto en su cuidado;
 si es fino, es todo pena y sentimiento.
 Correspondido está del temor lento,
 de la desconfianza atormentado;
 pues, ¿qué será el amor desesperado, 255
 si aún el correspondido es un tormento?
 En su triunfo mayor padece olvido,
 y en la esperanza pena, si no alcanza;
 de cualquier modo, siempre muerte ha
 sido.
- Todos ven su traición y su mudanza, 260
 todos cuantos le siguen han perdido,
 y todos van tras él con esperanza.»
- DOÑA ANA Está muy bien definido
 el amor por sus efectos,
 y aunque a amor hay tanto dicho, 265
 cierto que es nuevo y es bueno.
- DON DIEGO Yo tengo a cargo una glosa,
 y es solamente de un verso,
 que por difícil me ha dado
 la academia.
- DOÑA ANA Ya la espero. 270
- DON DIEGO «Para fines males, cuándo».
 Oíd.
- DOÑA ANA Ya estamos atentos.
- DON DIEGO «Para fines de su amor
 suele dar males Inés
 en desdenes y en rigor, 275
 pero luego de allí a un mes
 vuelve a amar con más primor.
 No hay que preguntar, en dando
 males, cuándo volverá
 a amar, aunque esté olvidando, 280
 que bien se infiere, si da
para fines males, cuándo».
- DOÑA ANA Glosó con todo rigor.

- DON PEDRO Yo a cargo una octava tengo,
en que he de pintar la furia 285
de un león acometiendo.
- DOÑA ANA Asunto es de un buen poeta;
Decidla.
- DON PEDRO Ya la refiero:
«En medio extremo el bruto se enarbola,
espeluzada la cerviz valiente; 290
a la frente feroz vuelta la cola,
es la cola penacho de la frente;
los pies arranca de una estampa sola
de las garras el cuerpo va pendiente;
y centelleando con la vista enojos, 295
se le pasan las garras a los ojos».
- DOÑA ANA Bien pintado, y juntó bien
naturaleza y concepto.
- DON FÉLIX A mí definir me toca
la dicha y desdicha a un tiempo 300
en una décima sola.
- DOÑA ANA Mucho asunto en poco verso.
- DON FÉLIX «Dicha es seguir un bien,
y desdicha no tenelle;
tenido, es fuerza perdelle, 305
y esto es desdicha también.
Quien siempre sufrió un desdén
no llega a estado peor,
con que dicha es, en rigor,
causa de un mal más mortal, 310
y la desdicha es un mal
que excusa de otro mayor.»
- DOÑA ANA Extraña definición,
y es aguda por extremo.
Yo tengo a cargo una enigma, 315
y proponéosla quiero.
Píntase una carbonera
natural, que siempre ardiendo,

	cubierta de tierra, exhala por la tierra el humo denso; y la glosa dice así, escuchadla.	320
DON FÉLIX	Ya atendemos.	
DOÑA ANA	«Este fuego que arde en mí otro fuego le encendió, que arde también como yo y a un tiempo ardemos así. El humo que exhala el fuego conviene a mi perfección, y el cubrirme es por razón de que no le exhale luego; mientras que no me consumo, cuando más tierra me das más me abrigas y arde más, con que he de arrojar más humo; no dejando yo de arder, salir en vapor presumo. Decid quién soy yo y el humo que guardar no puede ser.»	325 330 335
DON FÉLIX	Difícil es.	
DOÑA ANA	¿Qué os parece?	
ALBERTO	Yo digo que es el secreto.	
DOÑA ANA	No es.	340
DON DIEGO	Yo digo que son los celos fuego de fuego encendido, que entrambos arden a un tiempo.	
DOÑA ANA	No son los celos.	
DON PEDRO	Yo, amor, pues en él todo lo veo.	345
DOÑA ANA	No es amor.	
DON PEDRO	Pues, ¿qué será?	
DOÑA ANA	¿Os rendís?	

DON PEDRO	A vuestro ingenio.	
DOÑA ANA	Pues es...	
DON FÉLIX	Tened, no digáis; que yo falto y decir quiero.	
DOÑA ANA	Decid pues.	
DON FÉLIX	Yo digo que es aquese encendido fuego la mujer enamorada.	350
DOÑA ANA	Es verdad, yo lo confieso.	
DON FÉLIX	El humo denso que exhala es su honor; la tierra luego con que le cubren, es cierto, que son las guardas que tiene su honor; y mientras, queriendo, más guardas ponerle intentan, se enciende más su deseo y crece el daño. De donde se infiere con claro ejemplo, que cuando la mujer quiere, si de su honor no hace aprecio, guardarla no puede ser, y es disparate emprenderlo.	355 360 365
DOÑA ANA	Está muy bien conocido y es aplicado.	
DON PEDRO	Aunque el intento del enigma haya sido ése, se concluye con un yerro.	370
DOÑA ANA	¿Cuál es?	
DON PEDRO	Decir que el guardar una mujer es empeño que no puede ser.	
DOÑA ANA	¿Por qué?	
DON PEDRO	Porque del hombre el desvelo puede asegurar su honor, y con cautela y esfuerzo	375

	vencer puede este peligro; que las mujeres que vemos livianas, no es por su industria, sino descuido del dueño.	380
DOÑA ANA	Pues ¿no hay hombres cuidadosos y honrados, y que ese riesgo cautelan; y las mujeres, cuando hay más cuidado en ellos crece en ellas más la industria y ofenden al más atento, seguras de su noticia?	385
DON PEDRO	Muchos hay; mas todos esos lo yerran de confiados, pues cautelan solo el riesgo que piensan, y no el que deben; que si hubiera uno discreto que previniese el peligro, y con cautela y aliento mirara todas las puertas que puede tener el riesgo, y las defendiese todas, fuera imposible ofenderlo. Y, finalmente, concluyo que las que hacen ese yerro, se le ocasiona el descuido sin que le busque el ingenio, y si no, la que engañó a quien la guarda, ¿no es cierto que le ofendió por la parte que él no defendió?	390 395 400 405
DOÑA ANA	Eso infiero.	
DON PEDRO	Luego, si el que fue ofendido hubiera visto primero aquel riesgo y le guardara, no le ofendiera.	
DOÑA ANA	Es muy cierto, mas si la mujer estaba	410

	metida ya en ese empeño, si aquel medio no lograra, hubiera hallado otro medio.	
DON PEDRO	Pues por eso digo yo que el hombre honrado y discreto ha de prevenirlo todo; y al que fuere tan atento, lo que no puede ser es que le ofendan.	415
DOÑA ANA	Para eso es menester ser un hombre más que hombre, porque el ingenio humano es casi incapaz de prevenir tanto riesgo.	420
DON PEDRO	Cuanto fuere riesgo humano lo alcanza el entendimiento, y el hombre es capaz de todo.	425
DOÑA ANA	Pues si vos presumís eso, en plática lo pongamos. Yo os arguyo, suponiendo que a prevenir todo el daño sois vos el hombre discreto, que defendéis la mujer que se resuelve a ofenderos.	430
DON PEDRO	Decid y veréis si hay daño a que yo no dé remedio.	435
DOÑA ANA	Aunque estéis vos receloso, ¿podéis prohibir, siendo cuerdo, que salga aquesta mujer de casa?	
DON PEDRO	Ya que no puedo, saldré yo siempre a su lado.	440
DOÑA ANA	Está muy bien, y vos luego, ¿no habéis de salir de casa?	
DON PEDRO	Saldré, dejando primero centinelas ignoradas.	445

- DOÑA ANA Aunque es difícil empeño
para ser continuado
yo os le paso; mas supuesto
que siempre estéis a su lado,
¿no habéis de dormir?
- DON PEDRO El sueño 450
del hombre que vela su honor,
aunque sea un letargo, el miedo
de que pueda despertarle
le tiene en ella despierto,
para que no se le atreva. 455
- DOÑA ANA ¿Y si ella asegura el sueño
con algún arte, que es fácil,
pues vemos que halló el ingenio
confecciones que le infunden?
- DON PEDRO Tener criados atentos, 460
que suplan ese peligro.
- DOÑA ANA ¿Y si son dobles?
- DON PEDRO El cuerdo
no ha de confiar su honor
de quien no esté satisfecho
por valor y por lealtad, 465
y si esta experiencia ha hecho,
lo mismo harán ellos que él.
- DOÑA ANA Y si la mujer, sabiendo
que dellos se ha de guardar,
los diese también a ellos 470
la confección que os dio a vos
y todos duermen, ¿qué haremos?
- DON PEDRO Ése es un caso imposible,
y fuera caerse el cielo;
y me cierro en mi opinión 475
que estos son vanos intentos.
- DOÑA ANA No hagáis tal, por vida vuestra,
señor don Pedro Pacheco,
y no queráis saber vos

más que todo el mundo en esto; 480
 y advertid que la experiencia
 de los sabios, conociendo
 que aquesto no puede ser,
 nos dejó varios ejemplos
 en las fábulas antiguas. 485
 Los ojos de Argos durmieron
 con la vara de Mercurio,
 dando a entender que al tercero
 ingenioso vencerá
 cualquier guarda en este empeño. 490
 Acrisio puso a su hija
 Dánae en el oscuro encierro
 de una torre, y halló en ella
 Júpiter el fácil medio,
 disfrazado en lluvia de oro, 495
 de meterse en su aposento;
 de que se infiere que al oro
 no hay fortaleza ni encierro
 que no se abra; y pues os da
 la ciencia tantos ejemplos, 500
 no queráis vos saber más
 que lo que todos supieron.
 ¿Por qué pensáis que es mayor
 la necedad del discreto?
 Porque como siempre tiene 505
 mayor viveza su ingenio,
 en algunas cosas suele
 haber más fáciles medios
 que los que usa el mundo, y él
 quiere ejecutar su intento 510
 por el medio que más fácil
 parece a su entendimiento.
 Este medio, que parece
 más fácil, tiene secreto
 algún riesgo, porque el mundo 515
 no le usó; mas este riesgo
 no se puede conocer
 hasta poner en efecto

la ejecución de aquel caso. Ejecutalle es ingenio llevado de su viveza, y al caminar en su intento da con el inconveniente, y hallándose en un despeño	520
corrido de no haber visto con su discurso aquel yerro, para seguir lo común vuelve a deshacer lo hecho. Política muy delgada	525
es ésta y, para venceros, os daré más claramente su razón en un ejemplo: Va un caminante a un lugar en muchos caminos vemos que desde el principio suele verse el lugar a lo lejos; siguiendo el camino, a veces, se va la senda torciendo, que parece que se aparta del lugar, y es que el primero que descubrió aquel camino halló algún mal paso en medio, con que fue fuerza torcerle para ir al lugar más presto.	530
Si alguno por su agudeza, este camino siguiendo, pensase que iría más breve si le siguiese derecho, y haciendo norte a los ojos abriese camino nuevo, después que con más trabajo hubiese andado gran trecho, daría con el mal paso del pantano o el despeño; con que era fuerza volver a su camino primero.	535
	540
	545
	550
	555

DON PEDRO	Lo que ha torcido el camino aquí es el argumento, y yo he de seguir el mío.	
DOÑA ANA	Mirad que vais a perderos.	560
DON PEDRO	¿En qué?	
DOÑA ANA	En errar.	
DON PEDRO	Yo no soy casado, ni en Madrid tengo más que una hermana, y del sol a defenderla me atrevo.	
DOÑA ANA	Vuestra hermana no tendrá la intención que se ha supuesto de engañaros, y así, en ella no argüís con ese ejemplo.	565
DON PEDRO	Y a tenerla, la guardara.	
DOÑA ANA	Mirad que no es fácil eso.	570
DON PEDRO	El valor se ha de atrever a lo difícil.	
DON FÉLIX	Don Pedro, daos por vencido, que todos nos rendimos a este riesgo sin agraviar las mujeres, pues de la mano del cielo viene sólo la que es buena; y vive Dios, que si en esto tuviésedes cien cabezas, como tuvo Briáreo, y en ellas los ojos de Argos y de Mercurio el ingenio, os había de engañar la mujer que sabe menos.	575 580
	<i>Levántanse</i>	
DON PEDRO	Vive Dios, que el que pensare que puede ofender mi aliento mujer ninguna, se engaña.	585

	quisiera verle más cuerdo y para desengañarle de tan loco pensamiento... Su hermana es rica y hermosa, si vos...	615
DON FÉLIX	Tened, que ya entiendo, y me proponéis lo mismo que ha pensado mi deseo, ¿no es que yo la galantee?	620
DOÑA ANA	Diera todo cuanto tengo por verle desengañado.	
DON FÉLIX	Pues yo en algunos encuentros, aunque nunca la he servido, la he dicho algunos requiebros y no muy mal escuchados.	625
DOÑA ANA	No es ese mal fundamento, mas ¿cómo daréis principio, si él la guarda con desvelo?	630
DON FÉLIX	A mí me sirve un criado con quien Merlín supo menos; si él la introducción no intenta, no la intentará Juanelo.	
DOÑA ANA	¿Dónde está?	
DON FÉLIX	Ved si ha venido Tarugo ahí fuera.	635
	<i>A una criada que ha de estar allí</i>	
CRIADA	Eso intento. ¿Está Tarugo aquí?	
	<i>Llega al paño Sale Tarugo</i>	
TARUGO	<i>Adsum.</i>	
DOÑA ANA	Traza tiene de discreto.	
TARUGO	Hacia <i>agilibus</i> mucho.	

DOÑA ANA	¿De dónde sois?	
TARUGO	De Los Hueros.	640
DOÑA ANA	¿Los Hueros?	
TARUGO	Es que mi madre, cuando pensó que era huero me halló pollo.	
DOÑA ANA	Él es bellaco.	
TARUGO	Honra que me hacéis es eso.	
DON FÉLIX	Tarugo, aquí está empeñado todo el valor de tu ingenio; ¿no conoces a la hermana?	645
TARUGO	¿Cuál?	
DON FÉLIX	De don Pedro Pacheco. ¿Te atreves a introducir de mi parte un galanteo con ella?	650
TARUGO	Corrido estoy.	
DON FÉLIX	¿De qué?	
TARUGO	De que digas eso; ¿con un hombre de mi sangre pone aquí duda tu pecho el que yo sea el alcahuete? Pues, ¿de qué sirve mi aliento? ¿Eso de mí ha de dudarse? No solo haré, vive el cielo, con ella la introducción, mas con el mismo don Pedro.	655
DON FÉLIX	¿Cómo lo harás?	660
TARUGO	¿No hay <i>pecunia</i> ?	
DON FÉLIX	Cuanta quisieres.	
TARUGO	<i>Laus Deo.</i>	
DOÑA ANA	¿Cómo, estando muy guardada, has de lograr ese intento?	

TARUGO	¿Ella come, viste y calza?	665
DOÑA ANA	No hay duda.	
TARUGO	¿A estos ministerios no acude gente de fuera?	
DOÑA ANA	Sí.	
TARUGO	Pues no hablemos más en eso.	
DOÑA ANA	¿Qué quieres decir?	
TARUGO	¿No entiendes? Yo puedo ser zapatero, sastre, hilo portugués o mujer que quita vello, porque el alcahuete tiene bula de mudar el sexo. ¿Entendeislo ahora?	670
DOÑA ANA	Sí, y mira que éste es mi empeño.	675
TARUGO	Pues, ¿esto a vos qué os importa?	
DOÑA ANA	Desengañar a este necio, que el guardar una mujer no puede ser, y ha hecho empeño de la cuestión, arrojado, partiéndose a defendello.	680
TARUGO	¿Qué decís? Jesús, ¿a ese hombre le parece fácil eso? Pues, ¿no sabe que hay tarugos?	685
DON FÉLIX	Él seguir quiere su intento por camino extraordinario.	
TARUGO	En dejando el carretero va el pobre señor perdido; no sabe cuántos se han muerto por echar por el atajo. Jesús, y ¡qué lindo ejemplo con un cuento muy común le diera yo!	690

DOÑA ANA	¿Qué es el cuento?	
TARUGO	Iba camino un abad muy gordo y muy reverendo; llegando a un río, intentó pasar el vado y, saliendo un pastor, le dijo: «Advierta que ayer se ahogó un pasajero, porque erró el vado». El abad preguntó al pastor tosiendo: «¿Cuánto hay desde aquí a la puente? Dos leguas y media, pienso», dijo el pastor, y el abad le respondió entre un regüeldo: «Si el que se ahogó hubiera ido por la puente, aunque está lejos, desde ayer acá, ya hubiera pasado el río». Y el freno torciendo a la mula, dijo: «Por la puente, que está seco».	695 700 705 710
DOÑA ANA	Hizo muy bien y el ahogado ¿quién habrá de ser?	
TARUGO	Don Pedro.	
DOÑA ANA	Yo te prometo un regalo.	715
TARUGO	Pues a la puente y piquemos.	
DON FÉLIX	Señora, al intento vamos.	
DOÑA ANA	Con el aviso os espero.	
DON FÉLIX	Cuenta os vendré a dar de todo.	
DOÑA ANA	Me lograréis un deseo.	720
DON FÉLIX	Vamos pues, Tarugo.	
TARUGO	Vamos, que no hay ley en el ingenio, si no vieres que este hermano en la capachale meto.	

Vanse y salen don Pedro y Alberto

DON PEDRO Esto ha de ser; no ha de quedar abierta 725
ventana en casa, ni ha de verse puerta
sin guarda en casa. Veamos si es posible
guardar una mujer.

ALBERTO Ya estás terrible;
pues, ¿qué culpa, me di, tiene tu hermana
de que haya sido su opinión liviana, 730
ni arrojada la tuya en su argumento,
para ponerla en tanto encerramiento?

DON PEDRO Alberto, esto ha de ser, vos sois mi deudo
y a quien toca mi honor y el duelo obliga.
No quiero que haya quien, por quien se diga
735

que yo fui en la porfía demasiado,
ponga en ella los ojos y el cuidado,
y de ello me resulte una deshonra.
Vos habéis de ser guarda de mi honra,
desde hoy está mi casa a vuestra cuenta.
740

Vos, como guarda y centinela atenta,
Argos habéis de ser deste cuidado.

ALBERTO Pues todo eso, don Pedro, es excusado
con doña Inés, cuando en su honor emplea
el cuidado mayor.

DON PEDRO Aunque lo sea, 745
lo habéis de ser, pues yo de vos lo fio;
y no me repliquéis.

Salen doña Inés y Manuela

DOÑA INÉS Hermano mío,
¿Qué es esto? ¿Tú enojado?
¿Tú mudado el color y el rostro airado?
¿Qué tienes?

DON PEDRO No sé, hermana, lo que tengo,
750
solo sé que al peligro me prevengo
de una juventud loca, un vulgo ciego.

Y un noble descuidado en su sosiego
del riesgo de su honor irá sin tasa,
y es deuda de mi honor velar mi casa. 755

Vase

DOÑA INÉS ¿Qué es esto, Alberto? ¿Qué palabras
necias
son éstas de mi hermano? ¿Qué hay? ¿Qué
[pasa?
¿Riesgo en su honor? ¿Cuidados en su
casa?
¿Habla de mí? Responde ¿o ha perdido
mi hermano la memoria y el sentido? 760

ALBERTO Señora, vive Dios, que lo parece
según, sin causa, su cuidado crece.

DOÑA INÉS ¿Sin causa? No es posible.

ALBERTO No la tiene, por Dios.

DOÑA INÉS Es imposible.
Decidme la verdad, que aqueste exceso 765
no puede ser sin causa.

ALBERTO Yo confieso
que la tiene, mas no de haber andado
aquí tan ciego y tan desalumbrado,
que su cuidado dé a entender su pecho;
mas si a tu honor, estando satisfecho, 770
un tan necio desvelo no recata,
callarlo yo sería culpa ingrata.
Hoy en una academia ha defendido
don Pedro, necio, si saberlo quieres, 775
que es fácil el guardar a las mujeres,
y el ser ellas livianas no es empeño
suyo, sino descuido de su dueño;
a esta razón, don Félix de Toledo...

DOÑA INÉS Conózcole muy bien.

ALBERTO Decirte puedo,
que este don Félix es el caballero 780

más discreto, galán, noble y severo
 que yo en toda mi vida he conocido,
 hízolo oposición y él, ofendido,
 rematando en disgusto el argumento, 785
 dejó a un tiempo la sala y el asiento.
 Desto se le ha metido en la cabeza
 que han de solicitarle a tu belleza,
 para dejarle en su opinión vencido;
 y con este cuidado me ha pedido
 que yo vele su honor, pues que me toca 790
 por deudo suyo, y tanto se provoca
 del riesgo imaginado
 que a cada puerta ha puesto su criado.
 Yo, que tu honor conozco y tu recato,
 te lo prevengo, por no ser ingrato 795
 al amor que en tu infancia me has tenido.
 Y, porque esté el peligro prevenido,
 des a entender por esto que sucede,
 que lo que ser no puede,
 sin la necesidad de ser guardada, 800
 es conquistar una mujer honrada.

Vase

DOÑA INÉS

¿Has escuchado, Manuela,
 una y otra ceguedad?
 Siendo tal la de mi hermano,
 la de Alberto es otra tal. 805
 Él, por prueba de su ingenio,
 defiende que ha de guardar
 una mujer, siendo cosa
 que nadie supo jamás.
 Lo que erró con el discurso 810
 quiere en la experiencia obrar;
 errarlo allí fue agudeza
 y errarlo aquí, necedad.
 Esto otro muy prevenido
 de consejo y de piedad, 815
 me alaba un hombre de quien
 dice que me he de guardar.

Yo, que en mi recato he sido
una torre, una ciudad
cerrada del alto muro 820
de mi altivez principal,
no he conocido en mi vida
deseo a mi voluntad.
Y desde que esto he escuchado,
estoy resistiendo ya 825
sin más daño, que es arderse
exhalado el alquitrán,
pero oprimido en la mina
todo el monte volará.
La mujer es como el vidrio, 830
que el que le quiere guardar
le ha de poner en seguro;
mas si por guardarle más,
desconfiado del riesgo
entre las manos le trae, 835
con lo que guardarle piensa
suele venirle a quebrar.
Yo a don Félix de Toledo
he visto, y aunque galán
y me ha hablado y yo me inclino, 840
no le respondí jamás.
Y desde que sé que es él
quien tal cuidado les da
estoy deseando verle,
esto es de mi voluntad, 845
que en cuanto a mi entendimiento,
también por tema me va,
siendo mujer no ser menos
yo que todas las demás.
No hay mujer tan necia a quien 850
el más discreto y sagaz,
si ella no quiere guardarse,
piense que la ha de guardar;
y es fuero de nuestro honor,
porque si fuera verdad 855
que el hombre guardarla puede,

	aunque le intente agraviar, consistiendo esto en el dueño a quien sujetas están, ni en la honrada hubiera honor	860
	ni en la libre liviandad; y mi hermano ha de saber que esto en mi elección está y no ha de hacer acción suya la que fue mía no más.	865
	Esto es defender la causa de todas, sepan que hay que agradecer a la honrada, sí a la libre hay que culpar. Sin dejar de ser quien soy, medios decentes habrá	870
	con que yo le desengañe y asegure esta verdad. Manuela, no hay que perder ocasión, que en esto va	875
MANUELA	la opinión de las mujeres; sepa este necio el refrán. Señora, lo que te pasa a mí pasado me ha con mi ayuno esta Cuaresma.	880
	Yo, sin mandarme ayunar, cuando obligación no tuve, no quebré ayuno jamás y ayunaba a pan y agua. Este año fue de mi edad el tener obligación	885
	y, en mandándome ayunar, maldito el día he dejado de almorzar y merendar.	
	<i>Sale Alberto</i>	
ALBERTO	Entrad, amigo.	
DOÑA INÉS	¿Quién es?	890

ALBERTO	El sastre envía un oficial a que os tome la medida del vestido que ha de dar para el día del Sotillo.	
DOÑA INÉS	Entre pues.	
ALBERTO	Amigo, entrad.	895
	<i>Vase</i>	
MANUELA	Señora, Alberto a la puerta, ¿qué es esto? Gran novedad.	
DOÑA INÉS	Eso es disculpar que yo castigue su necesidad.	
	<i>Sale Tarugo</i>	
TARUGO	Sea Dios en esta casa o no pase del umbral.	900
DOÑA INÉS	¿Quién sois?	
TARUGO	Sastre, con perdón.	
DOÑA INÉS	¿De qué?	
TARUGO	De lo que he de hurtar.	
DOÑA INÉS	¿Y a qué venís?	
TARUGO	El maestro, por probar mi habilidad, a que yo os corte un vestido me envía, porque al lugar soy recién venido y tengo grande opinión por allá en el cortar de vestir.	905 910
DOÑA INÉS	Y él, ¿por qué no viene acá? ¿Quiere probarlo a mi costa?	
TARUGO	En vos no cabe el refrán, digo: «la barba del ruin», porque el que me envía acá está muy bien informado de que yo no la he de errar.	915

DOÑA INÉS	¿Y cómo os llamáis?	
TARUGO	Garulla.	
DOÑA INÉS	¿Qué decís?	
TARUGO	Soy del Parral y, en naciendo, fue mi cuna un cesto de vendimiar.	920
DOÑA INÉS	¿Y dónde habéis aprendido tan diestramente a cortar?	
TARUGO	En Marruecos.	
DOÑA INÉS	¿En Marruecos?	
TARUGO	Fui niño cautivo allá, comprome un sastre morisco y aprendí con gracia tal su oficio, que a la princesa, que es la más rara beldad, hacía yo de vestir.	925 930
	Trájome la Trinidad y ahora vengo a la merced que espero que vos me hagáis.	
DOÑA INÉS	Pues, ¿el vestir a las moras, qué importa al uso de acá?	935
TARUGO	Entre moras y cristianas poca diferencia hay, para mí todas son unas, digo con mi habilidad.	
DOÑA INÉS	Bestialidad. La princesa, ¿cómo se llamaba allá?	940
TARUGO	Doña Fátima de Aguirre.	
DOÑA INÉS	¿De Aguirre?	
TARUGO	Sí, ¿qué dudáis, si su madre es renegada?	
DOÑA INÉS	Ea, pues, tomadme ya la medida.	945

TARUGO	Antes quisiera que aquí unas telas veáis y algunas cosas curiosas de las que traje de allá.	
Doña Inés	Veamos.	
TARUGO	Éstas son joyas.	950
DOÑA INÉS	¿Y qué es aquesta?	
TARUGO	Aguardad, que ésta no es joya.	
DOÑA INÉS	Pues, ¿qué es?	
TARUGO	([Ap] ¡Qué aquí le hube de olvidar, vive Dios!)	
DOÑA INÉS	Ten, no la escondas, que no te la he de quitar.	955
TARUGO	No hay porqué, él es un retrato veisle aquí.	
DOÑA INÉS	Muy bueno está.	
TARUGO	¿Conocéis el dueño?	
DOÑA INÉS	No.	
MANUELA	Cierto que está muy galán; señora, ¿éste no es don Félix?	960
DOÑA INÉS	([Ap] Calla, que en el sastre hay más malicia de lo que piensas.) ¿Queréisme acaso feriar esta joya?	
TARUGO	No, señora, que si he de decir verdad, me le han dado para darle a una dama del lugar; que también yo en este trato tengo un poco de oficial.	965
DOÑA INÉS	¿Quién es la dama?	

- TARUGO No sé, 970
 porque no la vi jamás
 ni he sabido dónde vive,
 sólo su nombre sé ya.
- DOÑA INÉS ¿Cuál es?
- TARUGO Doña Inés Pacheco,
 que es muy bella.
- DOÑA INÉS Sí será; 975
 mas, ¿si esta joya os feriasse
 a otra de valor igual?
- TARUGO No es posible que la haya.
- DOÑA INÉS ¿Valdralo ésta?
- TARUGO Sí, valdrá.
- MANUELA Señora, tu hermano viene. 980
- TARUGO ¡Pese a mí! ¿Puedo escapar
 sin ser visto?
- DOÑA INÉS Pues, ¿qué importa
 si sois sastre?
- TARUGO Tengo azar
 con hermanos, porque un hombre,
 astrólogo singular, 985
 me ha dicho que cuatro hermanos
 me han de llevar a enterrar.
- MANUELA Que sube ya.
- Pónese unos antojos*
- TARUGO Pues yo quiero
 ponerme aqueste disfraz.
- Sale don Pedro*
- DON PEDRO Hermana, ¿qué hace aquí este hombre? 990
- DOÑA INÉS El sastre enviado le ha,
 porque corta de vestir
 con gran destreza y me trae

	algunas telas que venden por si las quieres comprar.	995
DON PEDRO	¿Antojos trae?	
TARUGO	¿Por qué no?	
DON PEDRO	No lo vi en sastre jamás.	
TARUGO	Si el sastre es corto de vista y ve bien por su cristal, ¿por qué no se ha de poner antojos?	1000
DON PEDRO	Es gravedad a que el sastre no se atreve.	
TARUGO	Yo he visto sastre que trae reloj en la faltriquera.	
DON PEDRO	Mira tú, hermana, si hay tela alguna de tu gusto y se la puedes comprar; y tú, Manuela, a mi cuarto lleva luz, que quiero ya recogerme.	1005
MANUELA	Ya yo voy.	1010
	<i>Vase</i>	
DON PEDRO	Haz, en saliendo, cerrar.	
	<i>Vase</i>	
TARUGO	([Ap] Ya la tragó, vive Cristo; pues más falta que tragar.)	
DOÑA INÉS	Hombre, quienquiera que seas no me niegues la verdad, que en el susto he conocido que no eres sastre; habla ya sin miedo y yo te aseguro que de mí puedes fiar.	1015
TARUGO	Pues señora....	

DOÑA INÉS Antes advierte 1020
que nada me has de ocultar,
pues te va premio o castigo.
TARUGO Ya picó el pez. Preguntad.
DOÑA INÉS ¿Eres criado de don Félix?
TARUGO En este caso, algo más. 1025
DOÑA INÉS ¿Amigo?
TARUGO Más un poquito.
DOÑA INÉS ¿Deudo?
TARUGO Otro poquito más.
DOÑA INÉS Pues, ¿qué eres?
TARUGO Su tercero.
DOÑA INÉS ¿Qué dices?
TARUGO ¿Te pesará?
DOÑA INÉS No, que antes me has hecho un gusto. 1030
TARUGO ¿Y lo estimas?
DOÑA INÉS Claro está.
TARUGO Tragose todo el anzuelo,
iré alargando el sedal.
DOÑA INÉS Vete pues.
TARUGO ¿Y qué me dices?
DOÑA INÉS ¿No va mi retrato allá? 1035
TARUGO Y acá queda el suyo.
DOÑA INÉS Pues,
¿qué más quieres?
TARUGO Algo más.
DOÑA INÉS Vuelve a verme.
TARUGO Eso, mañana.
DOÑA INÉS Bien recibido serás.
TARUGO ¿Qué dices?

DOÑA INÉS	Que esto aseguro.	1040
TARUGO	¿Con memoria?	
DOÑA INÉS	Y voluntad.	
TARUGO	Pues con esto, adiós, señora.	
DOÑA INÉS	Hasta mañana no más.	
	<i>Vase</i>	
TARUGO	Miren los que ven aquesto si es bien grande necedad el guardar una mujer que no se quiere guardar.	1045

JORNADA SEGUNDA

Salen Tarugo, don Félix y doña Ana

DOÑA ANA	Notable principio ha sido y mejor fin asegura.	
DON FÉLIX	¿No es donosa travesura la que Tarugo ha emprendido?	1050
DOÑA ANA	Tan rara, que dudo el modo.	
TARUGO	Pues oíd atentamente si gustáis, que brevemente os daré cuenta de todo.	1055
	Lo primero me informé quién a su casa acudía de fuera, que compañía entrar con alguien pensé.	
	Supe el sastre (esto me alabo) que la hacía de vestir; fui allá, y viéndole zurcir, dije «Tate, aqueste es bravo.»	1060
	Prometile unos escudos solo por la permisión de ir en su nombre a esta acción y no me salieron mudos, porque él lo dudó primero y temió hacerme oficial	1065
	por si el riesgo era fatal.	1070
	Mas apenas vio el dinero, cuando las señas me dio, con que en su nombre fui allá, y ya tal el sastre está, que era lo mismo que yo.	1075
	Entré pues en la tal casa por medio de tres porteros que tiene como cerveros atisbando lo que pasa. Llevé mi arenga pensada,	1080

	y fue tal mi desventura, que pensando hallarla dura, estaba ya perdigada Comencé a entablar mi flor, y apenas a mi cuidado	1085
	di un soplo, cuando el guisado levantó luego el hervor. Echele especies y miel, y le han dado tal sabor que según ya está este amor se puede cenar con él.	1090
	Yo entro y salgo allá a llevalle recados, y ella desea solo que mi amo la vea, porque rabia por hablalle.	1095
	Y si los lances postreros no le mienten a mi estrella he de hacer que quiera ella, el hermano y los porteros.	
DOÑA ANA	De tu industria la alabanza sea esta sortija.	1100
TARUGO	Bravo, pues me la llevo, ahora acabo de creer que soy buena lanza.	
DOÑA ANA	Don Félix, por todo el precio del mundo y todo el poder, no trueco el gusto de ver desengañado este necio.	1105
DON FÉLIX	Mas tiene un inconveniente: que lo que toma hasta aquí, pienso que va siendo en mí cuidado muy diferente.	1110
	Yo tenía inclinación de doña Inés al recato, y mirando en su retrato su divina perfección, me dejó tan satisfecho	1115

	su hermosura, que he pensado que por él se me ha pasado el original al pecho.	
DOÑA ANA	Pues cuidado, que es crüel ese mal; no sea, por Dios que os hagáis la burla a vos, queriendo hacérsela a él.	1120
DON FÉLIX	Aunque inclinado me siento, y aún algo más que inclinado, aún no llevo a enamorado.	1125
DOÑA ANA	No os fiéis del sentimiento, que es como el áspidamor, que el que encontrándole helado, de su languidez fiado, le da del seno el calor del desmayo compasivo; y obra libre y satisfecho, y no sabe que está vivo hasta que le muerde el pecho.	1130
	¿A cuántos ha sucedido que de estar enamorados no hay más seña en sus cuidados que un estar agradecidos? Suelen decir estos: «Yo no estoy más que bien hallado».	1135
	Y es que aún susto no le ha dado el áspid que le abrigó y en la primera ocasión del calor de sus desvelos siente el diente de los celos hasta el mismo corazón.	1140
	Para él el mundo se acaba, su ardor con sus ansias mide, y en los remedios que pide confiesa el mal que negaba.	1145
TARUGO	Yo a mi modo, si aquí os place, os pondré un ejemplo breve:	1150

	El que bebe, cuando bebe no sabe el mal que le hace; y el que bebe sin empacho imita al amante fino, que hasta que vomita el vino no sabe que está borracho.	1155
DON FÉLIX	En llegarme a enamorar no hallo nada que perder, siendo doña Inés mujer con quien me puedo casar.	1160
TARUGO	Si eso hay, vano es el recelo.	
DOÑA ANA	Tras eso, tened cuidado.	1165
TARUGO	¿Para qué ha de andar atado, teniendo remedio el duelo? Yo tuve unas bubas duras, que andando noches fatales, las hallé en unos portales de algunas casas oscuras. De tumores y chichones viéndome lleno, al doctor fui y me dijo: «Mi señor, no hay más remedio que unciones».	1170
	Yo acetelo, y de camino dije: «Señor, ¿qué he de hacer? que me muero por beber, y se me antoja un pepino».	1175
	Dijo él: «No ande en invenciones, de todo se puede hartar; que si al fin se ha de curar, todo saldrá en las unciones».	1180
	Si tu gusto se acomoda hacia casarte con ella, déjate hartar de querella que todo saldrá en la boda.	1185
DON FÉLIX	Dime, y ¿qué medio tendré yo de hablarla?	

DOÑA ANA	Eso sería corona de la porfia.	1190
TARUGO	Yo anoche me desvelé, y una industria he imaginado de una cosa que te oí. ¿Tú no me dijiste a mí que este don Pedro espreciado de amigo, y aún de pariente, con el marqués de Villena, y que desde España ordena el ser su correspondiente en México, donde está?	1195 1200
DOÑA ANA	Es cierto, y que de él recibe cartas, y aún a mí me escribe.	
TARUGO	Pues por hecho el caso da.	
DON FÉLIX	¿Cómo?	
TARUGO	La flota ha venido. Tú un regalo has de buscar de Indias que poder llevar, muy hermoso y muy lucido. Si doña Ana carta tiene del marqués, yo sacaré la firma; y carta me haré como quien se la previene. Fingireme indiano en ella, y que me hospede en su casa; mira tú, si aquesto pasa, si podrás hablalla y vella.	1205 1210 1215
DOÑA ANA	Sabiendo su condición, no puede haber discurrido a su genio más medido.	
DON FÉLIX	Pues ponlo en ejecución.	
TARUGO	¿Quieres que vaya a buscallo y a prevenillo?	1220
DON FÉLIX	Al instante.	

TARUGO	¿Y que compre lo importante?	
DON FÉLIX	Pues ¿eso dudas?	
TARUGO	Andallo. Si tú no la hablares hoy, mañana quemo mis flores,	1225
	Alto pues, yo voy señores. ([Ap] Tengan cuenta a lo que voy: a fingirme caballero, a comprar regalo indiano, a engañar aqueste hermano y a sisar en el dinero.)	1230
	<i>Vase</i>	
DOÑA ANA	La agudeza de Tarugo es extraña.	
DON FÉLIX	Celestina no supo embustes con él.	
DOÑA ANA	Con éste doy por vencido la porfía de don Pedro.	1235
DON FÉLIX	Tened, que él viene.	
DOÑA ANA	Pues finja el descuido otro cuidado.	
DON FÉLIX	Bien decís, que ya nos mira.	
	<i>Sale don Pedro y quedase al paño</i>	
DON PEDRO	Sin vida vengo y sin alma.	1240
	Bien esforzó la porfía la cautela de don Félix si estaba ya prevenida su traición contra mi honra.	
	A ver a mi hermana iba mi temor, que el riesgo vela.	1245
	Y en su cuarto (¡qué desdicha!) vi esta mañana un retrato; y aunque sus señas afirman que es de don Félix, le traigo	1250

- por conferir a la vista
retrato y original,
que cosas de tanta estima
no se han de juzgar con menos
información. Mas mi dicha 1255
me ha ofrecido la ocasión,
quiero reportar las iras.
- DOÑA ANA ¿Señor don Pedro Pacheco?
- DON PEDRO En vos, doña Ana divina,
viene a hallar mi amor su centro. 1260
([Ap] Todas las señas confirman
mi sospecha y su delito.)
- Mira el retrato y a don Félix con recato*
- DOÑA ANA ¿Qué reparáis? ([A don Félix] ¡Lo que os
[mira!])
- DON FÉLIX ([A doña Ana] Y el semblante demudado.)
- DOÑA ANA ([A don Félix]) ¿Si acaso de la porfía 1265
le ha quedado algún rencor?
- DON FÉLIX ([A doña Ana]) No os deis vos por
entendida.
- DON PEDRO ([Ap] A darle de puñaladas
el furor me precipita. 1270
Matarele; mas acaso,
aunque es difícil, podría
no haber aquí culpa suya;
y hasta ver en mi noticia
más cabal información
es mi templanza precisa. 1275
- DOÑA ANA ¿Qué suspensiones son éstas,
don Pedro?
- DON PEDRO ¿De quien os mira
extrañáis que se suspenda?
No es nuevo en mí. ([Ap] En vano anima
la voz mi pecho asustado.) 1280

DON FÉLIX	([<i>A doña Ana</i>] Aún [a] hablar no acierta e [indicia lo que vos habéis pensado.)	
DOÑA ANA	Si acaso de la porfía de ayer ya os habéis vencido, no os embarace el rendilla, que el hombre se ve en el yerro y el sabio en que se corrija.	1285
DON PEDRO	Antes tengo en la opinión por tan segura la mía, que hoy vuelvo a ratificalla.	1290
DOÑA ANA	Eso será bazaría del ingenio, que aunque vea su sentencia concluída, por vanidad la defiende contra la evidencia misma.	1295
	Y advertid, señor don Pedro, si eso os mueve a repetilla, que el ser ignorante es falta al ingenio concedida, y el ser necio es una culpa del entendimiento indigna.	1300
	El que ignora, en confesando lo que ignoró, se acredita, pues tuvo luz en su ingenio para ver lo que no vía;	1305
	mas quien quiere defenderlo se hace con una acción misma ignorante por la duda y necio por la porfía.	1310
	Si conoce la verdad es necio en contradecirla, pues va contra su dictamen; y si de él no es conocida, le está peor a su ingenio, pues da a entender, si replica, que en él no hay capacidad para ver lo que otro mira.	1315

	Y demás de esto (dejando aparte el que es deuda mía, por mujer, esta defensa, pues vuestra opinión nos quita a las que somos honradas la corona merecida), eso es agraviar los hombres, pues la disculpa sabida que tienen los desdichados que hallan mujeres indignas, es que fue la ley terrible que dio pena tan crecida al hombre por la mujer, siendo de ella la malicia.	1320
	Y vos haréis la ley justa, pues si él guardarla podía, en el que cayó la infamia fuera culpa y no desdicha.	1325
	Por todas estas razones, justo es, don Pedro, que os pida que mudéis de parecer; que como mi afecto os mira como quien ha de ser dueño de mi amor y de mi vida, no os quisiera ver tan ciego en verdad tan conocida.	1330
	No solamente, señora, esa opinión no me inclina, mas lo que no puede ser si mi opinión os admira, digo que he de sustentar sin que ofenda la malicia el que se guarde, pues cuando hubiera alguna atrevida que intentara (¿qué es intento?) que piense en ofensa mía, no manchar, deslucir sólo el valor que me acredita,	1335
DON PEDRO		1340
		1345
		1350
		1355

	con mi espada, con mis brazos, con mi aliento abrasaría su imaginación, de suerte que aún no quedasen cenizas del que inventó mis ofensas, para ejemplo de ellas mismas.	1360
DOÑA ANA	Pues ¿contra quién decís eso?	
DON PEDRO	Perdonad, señora mía; que el haber yo discurrido a solas con mi porfía me ha llevado a este furor; y para que no prosiga con mi error, dadme licencia. (<i>Ap</i> Voy a juntar la noticia con el examen, y si hallo que don Félix solicita mi desastre, vive el cielo, que le ha de costar la vida.)	1365 1370
	<i>Vase</i>	
DOÑA ANA	¿Habéis visto tal locura?	
DON FÉLIX	A mí me provoca a risa.	1375
DOÑA ANA	Sin duda está sospechoso.	
DON FÉLIX	El enojo lo confirma, y eso da seguridad al caso, mas es precisa diligencia ir a avisar a Tarugo.	1380
DOÑA ANA	No se evita prevención.	
DON FÉLIX	Y con efecto, ¿quién al necio le diría que me ha enviado su hermana un retrato antes de vista?	1385
DOÑA ANA	Quien sabe que las mujeres cuando las guardan, peligran.	

DOÑA INÉS Y así saber espero lo que pasa.

Salen don Pedro y Alberto

DON PEDRO Alberto, esto que os digo me ha pasado.
Este retrato en su cuarto he hallado; 1415
mirad si tiene indicios mi deshonra.

ALBERTO Tened, don Pedro, y en cosas de la honra
no hagáis tan presto el juicio temerario.

DON PEDRO ¡Buena temeridad! ¿Tan ordinario
es hallarse en el cuarto de una dama 1420
un retrato que es nota de su fama?
¿Es esto disculparos neciamente
del no haber sido guarda diligente?

ALBERTO Pues ¿qué hombre habéis hallado?

DON PEDRO ¡Buen
 [concierto!

 Si yo le hallé, que pude hallarle es cierto,
 1425
 pues vino, pudo y es sombra de su nombre:
 por donde entró un retrato entrará un
 [hombre.

 Mas si a decir mi prevención tan vana,
 el remedio es que yo case a mi hermana,
 que don Diego de Rojas me la pide; 1430
 y aunque no es rico, cuando el riesgo mide
 la descomodidad y la deshonra,
 no hay más comodidades que la honra.

DOÑA INÉS (*[A Manuela]*) ¿Veslo? Al remedio, que esto
va
 [perdido.)

ALBERTO (*[A don Pedro]*) Mirad que doña Inés aquí
ha
 [salido; 1435
 no entienda lo que pasa.)

DON PEDRO Idos afuera.

ALBERTO (*Ap* Él a cargo tomó linda quimera.)

Vase
Salen doña Inés y Manuela

- DOÑA INÉS ([A Manuela] Esto importa, Manuela, finge
[ahora.]
¡Aquel retrato me has de dar, traidora!
- MANUELA Señora, sabe Dios que le he perdido. 1440
- DOÑA INÉS Si por curiosidad le has escondido,
y si me pones ya más embarazos,
del pecho he de sacártele a pedazos.
- MANUELA ¡Triste de mí! Señora, yo protesto
que en tu aposento le perdí.
- DON PEDRO ¿Qué es esto?
1445
- DOÑA INÉS Maldades son, hermano, de criadas.
Viniendo ayer de misa descuidadas,
esta criada se encontró un retrato
y menos obligada a su recato,
le alzó del suelo. Anoche estando en casa,
1450
me le mostró, y advierto, si esto pasa,
el riesgo que resulta a mi recato
de que en mi casa tengan un retrato,
que no sé de quién sea, mis criadas,
cuando andan las malicias desveladas 1455
sin dejar sombras que en sus ojos pase.
Díjele que al instante le quemase;
y ella, por su capricho inadvertido,
quiere decirme ya que le ha perdido.
- DON PEDRO (*Ap* Lo extraño del recato bien indicia 1460
que ha sido prevención a la malicia.)
¿Qué dices tú?
- MANUELA Señor, creerme no quiere.
¡Me lleve el diablo donde Dios quisiere,
si no le perdí anoche en su aposento!
- DOÑA INÉS No tal.

- MANUELA Y aún perdí el entendimiento 1465
- DON PEDRO Bien está, Inés; que ya tengo entendido
que tú, que mis sospechas has sabido,
te curas en salud y te disculpas.
- DOÑA INÉS ¿Qué es esto? Pues ¿tú ahora a mí me
culpas?
¿No te lo dije yo? ¿Veslo, traidora? 1470
¡Busca el retrato luego!
- MANUELA ¿Yo, señora?
¿Dónde le he de buscar?
- DOÑA INÉS ¡Has de buscarle
u de tu pecho tengo de sacarle!
- DON PEDRO Tente, Inés; que ya es vano tu recato.
Bien sabes tú que yo tengo el retrato 1475
y que has oído las sospechas mías.
- DOÑA INÉS ¿Cómo?
- DON PEDRO Y que tú primero le tenías,
y sabiendo que yo te le he cogido,
tu engaño esta cautela ha prevenido.
- DOÑA INÉS ¿Qué es lo que dices? ¿Has perdido el
seso? 1480
- DON PEDRO Sí, Inés, que le he perdido te confieso;
pero mucho no ha sido,
si el seso y el honor junto he perdido.
- DOÑA INÉS ¿Hablas conmigo?
- DON PEDRO ¡Calla, aleve hermana!
¡Dé este puñal a tu traición liviana 1485
justo castigo!
- Hace que va a sacar la daga*
- DOÑA INÉS ¿Qué es esto?
- DON PEDRO La verdad es lo que digo,
y has de decirme cómo a ti ha llegado
este retrato, y quién te le ha enviado.

DOÑA INÉS	Aunque pudo merecer mi error tu desconfianza a mi pecho, has de saber que te quiere responder mi honor con esta templanza.	1490
	Y aunque causa me hayas dado para pensar que ya dejo de ser quien soy a tu lado, las iras que me has causado te he de trocar a un consejo.	1495
	Si tú, hermano, has conocido que te ofendo, aquí has errado, pues mi culpa has escondido con haberme prevenido y no haberme castigado.	1500
	Si yo lo intento no más, y quieres con ese amago vencerme, más ciego estás; pues otro deseo me das para que logre el estrago.	1505
	Si lo presumes, es cierto que es peor; que si yo estaba dormida, a tu voz despierto, y acaso me has descubierto lo que yo no imaginaba.	1510
	Con que entre el daño que toco con ese furor que escucho, has andado necio y loco; si lo sabes, porque es poco; si lo dudas, porque es mucho.	1515
	Una fe mal satisfecha ha de encubrir su temor, que suele, porque despecha el declarar la sospecha adelantarse el error.	1520
	Ha de ser el hombre sabio de sus ofensas testigo, y cuando lleguen al cabo, ha de decir el agravio	1525

	con las voces del castigo. Por que tu error consideres, el pedir con ceguedad celos, si notarlo quieres, ha hecho malas más mujeres, que su misma liviandad.	1530
	Que publicar sus recelos sólo es para asegurar la mujer con sus desvelos, que él la dice con sus celos el riesgo que ha de guardar. La confianza en su honor del hombre que se refrena en su celoso furor la que es mala la hace buena y a la buena hace mejor.	1535
	Y al contrario en la ocasión, quien desconfía, dispensa; pues si imagina traición, ya ella tiene en su opinión hecho el gusto de la ofensa. Y en fin, el que una mujer guardar quiere, lo ha de errar, porque no se puede hacer; y decir si puede ser no queriéndose guardar.	1540
	<i>Vase</i>	
DON PEDRO	(<i>Ap</i> Corrido, viven los cielos, con sus razones me deja; yo hice mal en declararme.) Vete allá dentro, Manuela.	1545
MANUELA	Señor, di que no me riña.	
DON PEDRO	No te reñirá, no temas.	1550
MANUELA	(<i>Ap</i> No hay que temer, pues no teme que acá la llevamos hecha.)	

Vase
Sale Alberto

ALBERTO	Un indiano caballero que ahora dice que llega a Madrid y que una carta trae del marqués de Villena, te quiere hablar, y con él muchos ganapanes entran, que traen unos cajones.	1565
DON PEDRO	Venga muy enhorabuena; decid que entre el caballero.	1570
ALBERTO	Entrad.	

Sale Tarugo de Caballero del Hábito de
Santiago, con botas y espuelas

TARUGO	A las plantas vuestras me tenéis ya.	
DON PEDRO	Con los brazos es el recibiros deuda. ¿Quién sois?	
TARUGO	Veldo en esta carta.	1575
DON PEDRO	Antes de mirarlo en ella, de la estimación que os debo vuestra persona es la muestra.	
TARUGO	(<i>Ap</i> Cuanto lo primero, ya va tragada la presencia; gran trozo de personaje debo de tener.)	1580
DON PEDRO	Licencia me dad de leer la carta.	
TARUGO	Leed muy enhorabuena.	
DON PEDRO	El marqués, mi primo, firma.	1585
TARUGO	(<i>Ap</i> ¿Primo le llama? Clavela.)	
DON PEDRO	<i>lee:</i>	

«El señor don Crisanto de Arteaga es persona de toda mi obligación; va a esa corte a negocios importantes, y la extrañeza de su condición, que casi toca en locura, le arriesga en sus pretensiones no teniendo a su lado quien le dé a conocer. Y para lograr la memoria de nuestra amistad, he querido que vaya con carta mía y un regalo de la tierra para recomendar la estimación de su persona, la cual suplico que sea la misma que la mía». De su letra dice luego: «Encargo mucho su agasajo, que en todo será mi mayor estimación».

	Caballero, mi persona, esta casa y cuanto en ella hubiere está a vuestros pies.	
TARUGO	Yo estoy a las plantas vuestras, mi señor. (<i>Ap</i> La añadidura pegó como girapliega.)	1590
DON PEDRO	De vuestro despacho ahora tratar lo primero es fuerza. (<i>Ap</i> Vive Dios, que esto en mi casa a que le hospede me empeña y es grandísimo peligro.)	1595
TARUGO	(<i>Ap</i> Parece que titubea; póngole un madurativo.) Yo, que de eso hablar quisiera, os advierto que no puedo estar sin gran riesgo y pena en casa donde hay mujeres; y si las hay en la vuestra, no aceptaré el hospedaje, si no es que imposible sea que yo las vea de noche.	1600 1605
DON PEDRO	¿Por qué?	
TARUGO	Es una cosa nueva. Yo en México a una criolla hablaba. Ésta fue hechicera, diome un hechizo, celosa, y de su mucha violencia me resultó un mal tan grande,	1610

	que hasta hoy más barras me cuesta que cabezas de muchachos hay desde Cádiz a Armenia De noche fue la bebida, y me ha resultado della que en viendo mujer de noche, me da un mal en la hora mesma de corazón, que me quedo con tanta bocaza abierta, que se me ven los riñones por la senda de las venas. Y así, si en casa hay mujeres que yo de noche ver pueda, perdonad, que no la acepto.	1615 1620 1625
DON PEDRO	(<i>[Ap]</i> Con este hombre nada arriesgan mis temores y peligros.) No temáis vos que os suceda en mi casa.	1630
TARUGO	(<i>Ap</i> Lumbre ha dado.) Pues ¿me haréis merced en ella?	
DON PEDRO	Yo os he de suplicar eso. (<i>Ap</i> Apartaré de manera su cuarto del de mi hermana, que viva en casa sin vella Desta suerte lo aseguro)	1635
ALBERTO	Y cuando aqueso suceda, yo sé unas ciertas palabras con que sano esa dolencia.	1640
TARUGO	Pues vos me daréis la vida. Jesús, la carta primera se me ha de ir toda en dar gracias.	
DON PEDRO	¿A quién, señor?	
TARUGO	A Villena.	
DON PEDRO	¿Sois su amigo?	
TARUGO	Y camarada: Le tengo yo allá a mi mesa	1645

	<p>todos los más de los días; es gran señor su excelencia, y sabe cómo ha de honrar a los hombres de mis prendas.</p>	1650
	<p>Y aunque yo lo diga, todo cabe en mi sangre, que lleva de Noé acá caballeros como berzas una huerta.</p>	
DON PEDRO	Y ¿habéis estado otra vez acá?	1655
TARUGO	No, ésta es la primera.	
DON PEDRO	Luego ¿allá el hábito os dieron?	
TARUGO	<p>Con notables preeminencias. Su majestad me rogó que este hábito me pusiera, y yo, por hacerle gusto, lo acepté.</p>	1660
DON PEDRO	<p>¡Rara grandeza! ¿Habéis servido al rey?</p>	
TARUGO	<p>¿Yo sirviéndole? ¡Ésa es buena! El me sirve a mí.</p>	
DON PEDRO	¿De qué?	1665
TARUGO	De gusto en coplas diversas que le hago yo cada día.	
DON PEDRO	Luego ¿también sois poeta?	
TARUGO	<p>Ésa es una habilidad que me hallé en la faldriquera un día sacando un lienzo, mas yo no hago caso della.</p>	1670
DON PEDRO	<p>([Ap] Extraño humor tiene el hombre; bien la carta me lo acuerda.) Alberto, aquí es menester que el regalo se prevenga, y el cuarto de don Crisanto.</p>	1675

TARUGO	([Ap] ¡Ay bobo, que a pagar llegas los azotes al verdugo!)	
DON PEDRO	Dadnos ahora licencia de preveniros la casa.	1680
TARUGO	Pues mirad que tenga cuenta quien reciba aquesas cajas, por que lo que dentro encierran no se maltrate en tomarlas.	1685
DON PEDRO	Pues, ¿qué es lo que viene en ellas?	
TARUGO	Chocolate de Guajaca y filigranas diversas, jícaras de Mechoacán y paños que dar con ellas.	1690
DON PEDRO	Bujerías son de gusto, y dignas de la grandeza del señor que las envía.	
TARUGO	(Ap Un tuerto es, que tiene tienda junto a la Puerta del Sol.)	1695
DON PEDRO	Perdonad, dadme licencia.	
TARUGO	Bien está.	
DON PEDRO	Venid, Alberto.	
	<i>Vanse</i>	
TARUGO	Bueno va el bobo que piensa que es fácil guardar mujeres; más fácil de guardar fuera una viña de muchachos. Mas todo esto en la presencia pasa de Inés, que avisada está ya de aquesta treta; y así, aquel resquicio pienso que huele a faldas que acechan.	1700 1705
DOÑA INÉS	¿Seor Tarugo?	

- TARUGO Ya voy. ([Ap] Tomen
si soy mal perro de muestra;
miren si olí la perdiz.)
- Doña Inés al paño*
- DOÑA INÉS Ya he escuchado tu cautela. 1710
- TARUGO ¿No está bien introducida?
- DOÑA INÉS Vida me has dado con ella.
- TARUGO Pues no ha de parar en esto;
que esta noche haré que veas
a don Félix aquí dentro. 1715
- DOÑA INÉS ¿Cómo, si hay en cada puerta
una guarda?
- TARUGO ¿No hay jardín?
- DOÑA INÉS Sí, mas él solo abre y cierra.
- TARUGO Pues mejor.
- DOÑA INÉS Sí, pero advierte
que está con grande cautela,
porque me ha hallado el retrato. 1720
- TARUGO Malo; mas no tengas pena,
que yo lo remediaré.
- DOÑA INÉS ¿Cómo?
- TARUGO ¿Qué hay de la materia?
- DOÑA INÉS Que yo he dicho que en el Carmen 1725
ayer se le halló Manuela,
y aún sospecha la malicia.
- TARUGO Pues yo haré que me le vuelva.
- DOÑA INÉS ¿A ti? ¿Qué dices?
- TARUGO Que vuelve;
retírate allá y acecha. 1730

Retírase doña Inés y sale don Pedro

DON PEDRO	Señor don Crisanto, ya prevenido el cuarto queda y podéis entrar a honrarle.	
TARUGO	Para pagar la fineza del hospedaje, mi honor quiero fiaros.	1735
DON PEDRO	Es deuda con que empeñáis mi amistad.	
TARUGO	Yo tengo una hermana bella en Indias, que es un prodigio; cuando sale a alguna fiesta, de diez lenguas en contorno van forasteros a vella. Tiene un dote que es locura: en casas sólo la cuentan ciento y treinta mil ducados. A más de las diligencias que yo vengo es a casarla; traigo de allá la propuesta de un caballero de aquí, que vos conocer es fuerza.	1740 1745 1750
DON PEDRO	Podrá ser, decid, ¿quién es?	
TARUGO	Si yo su retrato os diera, ¿conocereisle por él?	
DON PEDRO	Viéndole os daré respuesta.	
TARUGO	Pues yo os le quiero enseñar; mas aguardad; ésta es buena, ¡vive Dios, que le he perdido!	1755
DON PEDRO	¿Cómo?	
TARUGO	De la faldriquera se me ha caído.	
DON PEDRO	Su nombre me decid, si se os acuerda.	1760
TARUGO	Es don Félix de Toledo.	

DON PEDRO	(<i>Ap</i>) Cielos, bien dijo Manuela; albricias doy a mi honor.) ¿Dónde se os cayó?	
TARUGO	Eso piensa mi cuidado y no me acuerdo.	1765
	Si no es que ayer en la iglesia del Carmen se me cayese, porque allí una tabaquera que se me había perdido me volvieron a la puerta.	1770
DON PEDRO	(<i>Ap</i>) Cielos, allá va mi hermana a misa, ¡que su inocencia culpase yo, ciego y loco!) Y si yo el retrato os diera, ¿qué dijerais?	
TARUGO	¿Dónde está?	1775
DON PEDRO	Veisle aquí.	
TARUGO	¡Hay dicha como ésta! Dos mil ducados de hallazgo, si los tomarais, os diera; más hallazgo os he de dar.	
DON PEDRO	¿Qué decís?	
TARUGO	Una cadena, que pesa catorce libras, de filigrana.	1780
DON PEDRO	Eso fuera agraviar mi voluntad.	
TARUGO	Tomadla, por vida vuestra.	
DON PEDRO	¿Yo tomarla?	
TARUGO	(<i>Ap</i> No importará, que aun pienso que no está hecha.)	1785
DON PEDRO	(<i>Ap</i> Miren si el guardar mi honra. se luce.)	

TARUGO	([Ap] Pero se quema; si no le echo esta botana todo el pellejo revienta.)	1790
DON PEDRO	Venid, señor don Crisanto.	
TARUGO	Digo, ¿conocéis quién sea este caballero?	
DON PEDRO	Sí, que es muy grande su nobleza.	
TARUGO	Pues eso es lo que yo busco; que allá nos sobra la hacienda.	1795
DON PEDRO	Vos haréis muy digno empleo.	
TARUGO	Gozará la mejor prenda de España y la más guardada, porque hay muchos que desean y esta noche he de ajustarlo.	1800
DON PEDRO	¿Con quién?	
TARUGO	Con él y con ella.	
DON PEDRO	Pues, ¿cómo?	
TARUGO	(Ap Eso en el jardín se verá de aquí a hora y media.) Yo traigo aquí poder suyo.	1805
DON PEDRO	Haréis bien, porque se arriesga la mujer hermosa en casa.	
TARUGO	Y yo sé alguna que piensan que la guardan, y es en vano.	
DON PEDRO	([Ap] Será tonto el que la vela.)	1810
TARUGO	Como vos lo habéis pensado.	
DON PEDRO	Venid pues.	
TARUGO	Enhorabuena.	
DON PEDRO	Entrad vos.	
TARUGO	Guiñadme vos.	
DON PEDRO	Esto es forzoso.	

TARUGO	Esto es deuda.	
DON PEDRO	No haré tal.	
TARUGO	¡Por vida mía!	1815
DON PEDRO	Ha de ser.	
TARUGO	Pues obediencia.	
DON PEDRO	([Ap] El don Crisanto es un bobo.)	
TARUGO	([Ap] El hermano es una bestia.)	
<i>Vanse con las cortesías que dicen los versos</i>		
<i>Salen doña Inés y Manuela</i>		
DOÑA INÉS	Manuela, ¡hay dicha mayor, lograrse amor y recato!	1820
MANUELA	Que le sacase el retrato con tal traza es lo mejor. Que en una palabra sola lo entendiése, es lo que dudo.	
DOÑA INÉS	El Tarugo es muy agudo.	1825
MANUELA	No ha menester llevar cola.	
DOÑA INÉS	Cómo en casa ha de meter a don Félix, no lo entiendo, por más que esté discurrendo.	
MANUELA	Señora, déjale hacer, y en cuanto dicho te hubiere, pues tú se lo ves lograr, no hay sino creer y callar, y venga lo que viniere.	1830
DOÑA INÉS	Él dio a entender que al jardín luego me le ha de traer. No sé cómo pueda ser.	1835
MANUELA	Él sabe más que Merlín, y ya tendrá su desvelo hecho el enredo a esta hora; y estas cosas son, señora,	1840

	como el huevo de Juanelo que antes de verlo, no había quien entenderlo pudiera, y después de hecho, cualquiera dijo: Eso yo me lo haría.	1845
DOÑA INÉS	Yo aquí le pienso esperar, aunque el medio busco en vano; mas, ¿qué harán él y mi hermano?	
MANUELA	Dándole está de cenar con aparato ruidoso, y es aquí lo que más vale, haber hecho que regale al alcahuete el celoso.	1850
	<i>Dentro don Pedro</i>	
DON PEDRO	¡Hola, luces al jardín!	1855
DOÑA INÉS	Que aquí vienen, imagino.	
MANUELA	Traza será de Tarugo.	
	<i>Sale don Pedro</i>	
DON PEDRO	¿Doña Inés?	
DOÑA INÉS	¡Hermano mío!	
DON PEDRO	Que a tu cuarto te retires por un rato te suplico, porque este huésped que tengo, que le traiga me ha pedido después de cenar al jardín.	1860
DOÑA INÉS	Pues yo aquí me había venido, porque estas noches no duermo, y la frescura del sitio me suele llamar el sueño.	1865
DON PEDRO	Yo haré, en habiéndole visto, se vuelva luego a su cuarto, y entrarás tú.	
DOÑA INÉS	Eso te pido, porque yo en mi soledad	1870

- no tengo más que este alivio.
Ven, Manuela.
- MANUELA ([Ap] A doña Inés A estar alerta.)
DOÑA INÉS Por la reja de los mirtos
estaremos escuchando. 1875
- Vanse*
Salen criados con luces y Tarugo
- TARUGO Bendito sea el que hizo
tal hermosura. ¿Es posible
que esto pueda el artificio?
- DON PEDRO Para dentro de la corte
no es malo este rincón. 1880
- TARUGO ¿Cómo rincón? Vive Dios,
que no es sino un paraíso.
([Ap] Y está dentro la culebra
y ha de llevarla mi amigo,
porque ya Eva está avisada
y Adán está prevenido.) 1885
- DON PEDRO Vos os querréis recoger
luego.
- TARUGO Antes tal no imagino,
porque acostarse en cenando
algo más, tiene peligro. 1890
- DON PEDRO ([Ap] Vive Dios, que está despacio
este hombre, y como lo he dicho,
volverá mi hermana luego.)
- TARUGO Sentémonos un poquito,
que para de aquí a las doce
está famoso este sitio.
Bien podéis dejarnos solos. 1895
- Siéntanse y vanse los criados, y luces*
- DON PEDRO Retiraos.
- TARUGO ([Ap] Para mi aviso
ya tarda mucho don Félix,

	y tener yo aquí es preciso este hombre, para lograr el embuste que está urdido.	1900
DON PEDRO	¿Usáis acostaros tarde?	
TARUGO	Sí, señor, éste es mi estilo, no me he acostado en mi vida sin dos horas de palillo; y ahora, habiendo jardín, pienso alargárlas a cinco.	1905
DON PEDRO	([Ap] Despacio estamos, por Dios.)	
TARUGO	Esto lo aprendí de un primo que es grandísimo jinete, y por eso le he traído a España.	1910
DON PEDRO	¿A qué?	
TARUGO	A torear.	
DON PEDRO	Pues, ¿cómo con vos no vino?	
TARUGO	Posa en casa de una tía.	1915
DON PEDRO	([Ap] Vive Dios, que estoy perdido, si vuelve luego mi hermana.) Yo estoy aquí desabrido, porque me ofende el sereno.	
TARUGO	No digáis tal desatino; ¿sereno ahora por mayo? Si vos queréis divertirlo, discurramos aquí un poco, ¿sabéis de historias?	1920
DON PEDRO	No he sido inclinado a leer jamás.	1925
TARUGO	Gran hombre fue Tito Livio.	
DON PEDRO	([Ap] ¡Vive Dios, que estamos buenos!)	
TARUGO	(Ap Mucho tarda, ¡vive Cristo!, don Félix y mucho aprieta este hombre.)	

DON PEDRO	(<i>Ap</i> Yo estoy sin tino.)	1930
	Algo indispuerto me siento, y así, amigo, me retiro.	
TARUGO	Aguardad, por vida vuestra; ¿queréis aquí divertirnos sin daño?	
DON PEDRO	¿Qué hemos de hacer?	1935
TARUGO	Jugar unos cientecitos.	
DON PEDRO	(<i>Ap</i> Ya yo pierdo la paciencia.)	
	<i>Suena dentro ruido de cuchilladas</i>	
DON FÉLIX	(<i>Dentro</i>) ¡Ah traidores!	
TARUGO	([<i>Ap</i>] Ya estoy vivo.)	
DON PEDRO	Mas, ¿qué es esto?	
TARUGO	Cuchilladas.	
DON FÉLIX	Traidores, ¿a un hombre cinco?	1940
	¿No hay quien a un hombre socorra?	
TARUGO	¡Cuerpo de Cristo conmigo!	
DON PEDRO	Esperad, ¿adónde vais?	
TARUGO	Ésta es la voz de mi primo.	
DON PEDRO	Que está cerrada esta puerta.	1945
TARUGO	Abridla, pléguete Cristo.	
DON FÉLIX	¡Que me matan!	
TARUGO	Abrid presto.	
DON PEDRO	Ya lo está.	
TARUGO	Venid conmigo.	
DON PEDRO	Vamos.	
	<i>Vanse</i>	
	<i>Salen Manuela y doña Inés</i>	
MANUELA	Señora, esto es cierto.	

DOÑA INÉS Ya yo la industria he entendido; 1950
 mira si viene don Félix,
 que yo aquí espero tu aviso.

Sale don Félix

DON FÉLIX Bien la ocasión se ha logrado.
 MANUELA Don Félix es, hecho y dicho.
 ¿Sois don Félix?

DON FÉLIX Sí, yo soy. 1955
 MANUELA Escondeos aquí conmigo;
 presto, que pueden volver.

*Escóndense y salen don Pedro y Tarugo
 envainando las espadas*

DON FÉLIX Por vos no temo el peligro.
 TARUGO ¡Vive Dios que se escaparon!
 DON PEDRO ¿Dónde se fue vuestro primo? 1960
 TARUGO Pues, ¿qué demonios sé yo?
 DON FÉLIX Pudo engañarse mi oído.
 DON PEDRO O eran capeadores
 TARUGO O eso.

 Acostarme determino,
 que me ha hecho mal este susto. 1965

DON PEDRO Idos pues.

TARUGO Venid conmigo.

DON PEDRO Pues cerrar quiero la puerta.

TARUGO ([*Ap*] Lindamente ha sucedido.)

Hace que ha cerrado

DON PEDRO Vamos. ([*Ap*] El don Crisanto es 1970
 valiente como Rodrigo.)

TARUGO ([*Ap*] En dándole trasantón
 volveré.)

Vanse, saliendo don Félix y Manuela

MANUELA	Ya ellos se han ido; señor don Félix, salid.	
DON FÉLIX	A poner el albedrío a vuestras plantas, señora.	1975
MANUELA	Mirad que erráis el estilo; que no soy yo doña Inés.	
DON FÉLIX	Pues, ¿quién?	
MANUELA	Manuela.	
DON FÉLIX	¡Qué miro! Pues ¿dónde está doña Inés?	
MANUELA	Ahora saldrá a recibiros.	1980

Sale Tarugo

TARUGO	Ya queda el bobo en su cuarto.	
DON FÉLIX	¿Es Tarugo?	
TARUGO	Señor mío, ¿y doña Inés?	
MANUELA	Ya saldrá.	
TARUGO	Pues salga, pléguete Cristo, que me cuesta mi sudor el zurcir este cariño.	1985
DOÑA INÉS	<i>Sale.</i> Ya sale quien le agradece.	
DON FÉLIX	Bien en las flores se ha visto, señora, que vos salís, pues si los marchitó el brío la noche, vuestra presencia les da matices más vivos.	1990
DOÑA INÉS	Manuela, ten tú cuidado si hacia la puerta hacen ruido, y si habláis, sea muy quedo.	1995
MANUELA	Hablad, que yo os daré aviso.	

TARUGO	Pues seamos dos a dos, que quiero, estando contigo, lograr el rato, y no ser aquí sastre del Campillo	2000
DOÑA INÉS	Señor don Félix, dudosa aquí os escucho y os miro, porque como este intento en vos de tema ha nacido, para vencer a mi hermano en su opinión, yo imagino que es porfía y no fineza.	2005
DON FÉLIX	Suspenso, señora, he oído en vuestra desconfianza contra vos misma, un delito; pues cuando de la porfía naciera en mí designio, al mirar vuestra hermosura se me trocara el motivo; porque cuando su opinión sola me hubiese movido a amaros, siendo forzoso por vuestros ojos divinos, lo era también adoraros; porque el poder dellos mismos la voluntad me arrastrara y negara mi albedrío.	2010
	Verdad es, señora mía, que del intento el capricho fue el caer en vuestro hermano aquel tan ciego delirio; mas luego vuestro retrato, como antes os había visto e inclinación os tenía, me robó todo el sentido.	2015
	Y para que esta verdad y la fe con que la digo conozcáis, mano y palabra os daré, si en esto os sirvo,	2020
		2025
		2030

	de ser vuestro esposo, y juro esto a los cielos divinos, haciendo testigo dello a las estrellas que miro, y ellas dirán la verdad del amor con que lo firmo, que si están en vuestros ojos, no serán falsos testigos.	2035 2040
DOÑA INÉS	Mano y palabra, don Félix, te acepto, y de mí te digo que aunque mil vidas arriesgue, yo he de ser tuya y tú mío. Y ahora, por esta noche, no arriesguemos lo adquirido; procura, señor, volverte.	2045
TARUGO	¿Qué es volver, pléguete Cristo? Lo de adentro afuera puede, que aquí no hay otro camino.	2050
DOÑA INÉS	Luego ¿no puedes salir?	
TARUGO	Cerrada como castillo está ya toda la casa.	2055
DOÑA INÉS	Pues, ¿qué hará?	
TARUGO	Entrarse conmigo, que yo cerraré mi cuarto.	
MANUELA	Ten, que pasos he sentido.	
TARUGO	¿Qué dices? ¡Cuerpo de Dios!	
	<i>Cáesele la espada</i>	
	¡La espada se me ha caído!	2060
DON PEDRO	<i>Dentro</i> ¡Hola!, ¿qué ruido es aquél?	
MANUELA	¡Ay, Dios!	
TARUGO	Esto va perdido.	
DON PEDRO	<i>Dentro</i> Alberto, ¡hola!, sacad luces.	
ALBERTO	<i>Dentro</i> Ya vamos.	

TARUGO ¡Pléguete Cristo!

DOÑA INÉS ¿Qué hemos de hacer? ¡Ay de mí! 2065

TARUGO
Escóndase entre estos mirtos
don Félix y estaos vosotras
como os estáis, que al proviso
yo daré remedio al daño.

DOÑA INÉS Presto.

DON FÉLIX Ya yo me retiro. 2070

Escóndese

TARUGO
Decid cuando entre, que yo
de la ventana he caído.
Con el mal de corazón
remediarlo determino.

*Salen don Pedro, Alberto con luz y
Tarugo está en el suelo, como que le ha
dado mal de corazón*

DON PEDRO Mirad quién está aquí dentro, 2075
porque yo he sentido ruido.
¿Quién está aquí, hermana?

DOÑA INÉS Este hombre
de esa ventana ha caído.

DON PEDRO ¡Don Crisanto es, vive el cielo!

ALBERTO ¡Ay, Señor, que según miro, 2080
le dio el mal de corazón!

DON PEDRO Decidle vos al oído
las palabras que sabéis.

ALBERTO Eso procuro.

*Llega a decirle Alberto las palabras al
oído*

TARUGO ¡Ay, Dios mío!

DON PEDRO ¿Qué es esto, señor?

TARUGO	¡Ay, triste!	2085
	Hombre, que me has destruído; ¿no decías que no había en casa mujeres? Que el diablo quiso que me asomé a esa ventana y las vi, y de haberlas visto me dio el mal de corazón.	2090
DON PEDRO	¡Válgame el cielo divino! ¡Que no previniese yo el cerrar aquel postigo!	
TARUGO	¡Ay! Que me he perniquebrado; llevadme a la cama, amigos.	2095
DON PEDRO	Alberto, ayúdame; alzád.	
TARUGO	Quedo, mi señor, pasito, que llevo desencajados los huesos del entresijo.	2100
ALBERTO	Vamos, señor.	
DON PEDRO	Andad paso.	
TARUGO	Sí, por amor de San Lino; que no es daño el que se ve, sino el que queda escondido.	
	<i>Vanse llevándole</i>	
DOÑA INÉS	¿Qué haremos ahora, Manuela?	2105
MANUELA	Que en nuestro oratorio mismo pase esta noche don Félix.	
DOÑA INÉS	Eso habrá de ser preciso. ¿Don Félix?	
	<i>Sale don Félix</i>	
DON FÉLIX	¿Qué me decís?	
DOÑA INÉS	Que la palabra te pido de que pasar no te atrevas el límite en tus cariños, que permite mi decoro.	2110

DON FÉLIX	Yo, señora, te lo afirmo y lo juro.	
DOÑA INÉS	De esa suerte, entra en mi cuarto conmigo, que en mi oratorio podrás pasar la noche escondido, y luego, por la mañana, puedes salir sin ser visto e irte al cuarto de Tarugo.	2115 2120
DON FÉLIX	Solo tu ingenio divino hiciera...	
DOÑA INÉS	No es sino amor el que me da estos arbitrios.	
DON FÉLIX	¿Que, en efecto, ya eres mía?	2125
DOÑA INÉS	Como tú, don Félix, mío.	
DON FÉLIX	Más cierto es esto que eso otro.	
DOÑA INÉS	La desconfianza te estimo.	
DON FÉLIX	¿Por qué?	
DOÑA INÉS	Parece fineza. Ven tras mí.	
DON FÉLIX	Ya tu honor sigo.	2130
MANUELA	Y deste ejemplo...	
DOÑA INÉS	¿Qué dices?	
MANUELA	Sepan los necios del siglo que <i>el guardar una mujer</i> , si ella guardarse no quiso, <i>no puede ser</i> , aunque tenga más guardas que el vellocino.	2135

JORNADA TERCERA

Salen don Félix y Tarugo

DON FÉLIX	Ocho días ha que estoy aquí, Tarugo, escondido, y una hora me ha parecido.	
TARUGO	Y cuarenta años a mí, según los sustos que paso para haberte de ocultar, pues me es forzoso inventar un embuste a cada paso.	2140
	Y aunque hasta aquí, en general, todos me han salido bien, puedo alguno errar también, que el ingenio no es igual.	2145
	Y según los testimonios deste hermano, temer puedo que yo yerre algún enredo, y nos lleven los demonios.	2150
DON FÉLIX	Todo el susto, que es forzoso, se descuenta en la alabanza que de engañarle te alcanza a un hombre tan receloso.	2155
TARUGO	No es el desquite que tomo de mi susto ese primor.	
DON FÉLIX	Pues, ¿cuál puede ser mejor?	
TARUGO	Los regalos que le como; y aunque me muelan a palos, están mis penas pagadas.	2160
	Cien monjas tiene ocupadas sólo en hacerme regalos, las pollas y las perdices digo que me van cansando y los bofes anda echando por buscarme codornices.	2165

Así mi temor crüel
 en él bien vengado está, 2170
 cada susto que me da
 le cuesta un regalo a él.
 Porque me dio unos cuidados,
 yendo con él en el coche
 anteayer, a media noche 2175
 le hice hacer huevos hilados;
 solo así vengarse pudo
 mi industria de tal pesar,
 yo le he de hacer reventar.
 Sude él lo que yo trasudo, 2180
 que éste es el triunfo que gana
 un celoso majadero,
 pues le cuesta su dinero
 que enamoren a su hermana.

Doña Inés a la ventana

DOÑA INÉS ¡Ce!
 DON FÉLIX Aguarda, que a la ventana 2185
 imagino que han llamado.
 DOÑA INÉS ¡Gran desdicha! Muerta salgo.
 DON FÉLIX ¿Muerta? ¿Qué decís, mi bien?
 DOÑA INÉS Que ya ha sabido mi hermano
 que hay hombre en casa escondido. 2190
 DON FÉLIX ¡Válgame el cielo!
 TARUGO ¡Zapato!
 DON FÉLIX ¿Pues cómo ha sido?
 DOÑA INÉS La esclava
 te vio en el jardín pasando
 hacia el cuarto de Tarugo
 y todo se lo ha contado. 2195
 TARUGO ¿La mora?
 DOÑA INÉS Sí.

TARUGO	¡Pues la perra! ¿quién la mete con los pasos? Que eso toca a los judíos, no a los moros.	
DOÑA INÉS	Yo he arriesgado el venir a esta ventana por avisarte del daño de que aquí más nos importa el poner tu vida en salvo que asegurar tu defensa de riesgo tan declarado.	2200 2205
	Que viniendo tú, bien mío, para mí no hay riesgo humano, que por ti sabré exponerme a peligro más extraño, y adiós, que no puedo estar más aquí.	2210
DON FÉLIX	Aguarda.	
TARUGO	Esperaos.	
DON FÉLIX	¿Puedo yo salir de casa?	
DOÑA INÉS	¿Cómo, si él queda en mi cuarto, registrando pieza a pieza y las armas en las manos? Cerrando toda la casa andan todos los criados. Adiós.	2215
TARUGO	Con la colorada.	
DON FÉLIX	¡Grave mal!	
TARUGO	Frescos quedamos. Llegó la hora, esto es hecho.	2220
DON FÉLIX	¿Qué haces?	
TARUGO	Sacar el rosario y ponerme bien con Dios.	
DON FÉLIX	Pues yo he de morir matando.	
TARUGO	Eso es cosa de doctor.	

DON FÉLIX	Pues, ¿qué he de hacer?	
TARUGO	Excusarlo,	2225
	que si el morir no se excusa, el matar es valor de asno, pues lo mismo hace una albarda que mata estando debajo.	
	<i>Dentro don Pedro</i>	
DON PEDRO	Requerid todas las puertas.	2230
TARUGO	¡Vive Cristo, que esto es malo!	
DON FÉLIX	Éste es el postrer remedio; Tarugo, ponte a mi lado.	
TARUGO	Aguarda, pléguate Cristo; ya di en ella, ¡soberano ingenio, norte del hombre! Más vale un ingenio claro que todo el oro del mundo. Métete dentro del cuarto.	2235
DON FÉLIX	¿Qué es lo que intentas?	
TARUGO	Sacarte	2240
	de esta casa a paz y a salvo.	
DON FÉLIX	¿Cómo?	
TARUGO	Luego lo verás.	
DON FÉLIX	De ti tengo de fiarlo.	
TARUGO	No lo fíes, que el que fía es el que viene a pagarlo; mas cree que has de salir y que el bobo del hermano te ha de regalar primero y te ha de ir acompañando. Entra presto.	2245
DON FÉLIX	No lo creo.	2250
TARUGO	Éntrate allá, con mil diablos.	

*Éntranse. Salen don Pedro, Alberto,
Sancho, vejete, con escopetas*

DON PEDRO	Es imposible escaparse. Poneos vos aquí, Sancho.	
SANCHO	Déjeme usancé apuntar y venga el género humano.	2255
DON PEDRO	Guardad esa puerta, Alberto.	
TARUGO	¿Qué es esto? ¿Armas en mi cuarto? Pues ¿qué prevención es ésta?	
DON PEDRO	He sabido, don Crisanto, que andan ladrones en casa. (<i>Ap</i> Encubrir quiero el agravio que de mi hermana presumo.)	2260
TARUGO	A buen tiempo en esto os hallo cuando tengo una visita y venía a suplicaros que me hiciesen chocolate, que es el precioso agasajo que a una visita se debe.	2265
DON PEDRO	¿Visita hay en vuestro cuarto?	
TARUGO	Sí, amigo, y de cumplimiento, que no he podido excusallo; porque como ya por cartas está el concierto tratado de mi hermana y ya está el novio de mi venida avisado, supo dónde estoy y ahora le encontré, saliendo acaso, que buscándome venía, y así le tengo en mi cuarto.	2270 2275
DON PEDRO	¿Que aquí está?	
TARUGO	Él entró conmigo delante de esos criados.	2280
ALBERTO	¿Quién?	
TARUGO	Don Félix de Toledo.	

DON PEDRO	(<i>Ap</i> ¿Cuánto va que ha sido acaso el hombre que vio la esclava?) ¿Y al jardín habéis entrado con él?	2285
TARUGO	Lo primero que hice fue llevarle a ver los cuadros y, al punto que los miró, se quedó el hombre pasmado.	
DON PEDRO	¿Qué decís?	
TARUGO	Dice que ha visto Retiro, Casa de Campo, Aranjuez, pero ningunos le llegan a su zapato; si a don Félix le parece la novia como los cuadros, los amantes de Teruel con él han de ser guijarros.	2290 2295
DON PEDRO	¿Veis como son necios sustos los que siempre me estáis dando?	
ALBERTO	Digo que entrar no le he visto.	2300
SANCHO	Ni yo.	
TARUGO	¿Hay tales mentecatos? ¿Delante de vos no entró por señas, que al darle paso se os cayó al suelo la gorra?	
SANCHO	¿La gorra a mí? ¡ <i>Verbum caro!</i> Señor, tal hombre no he visto.	2305
TARUGO	Si eso decís, no me espanto que os olvidéis de la gorra.	
DON PEDRO	Misterio tiene el negarlo. ¿Éste es el cuidado, Alberto, que de mi honor os encargo? Ved si por donde entró un hombre, sin verle tantos criados, pueden haber entrado otros.	2310

ALBERTO	Señor...	
DON PEDRO	Andad, descuidado.	2315
ALBERTO	Si no es que ha sido invisible.	
DON PEDRO	Idos allá fuera.	
ALBERTO	Vamos.	
SANCHO	(<i>Ap</i> Por Dios, que pienso que entró, mas yo siempre estoy rezando y no puedo tener cuenta en la vista y en la mano.)	2320
TARUGO	Haced que hagan chocolate.	
DON PEDRO	Alberto.	
ALBERTO	Voy a mandarlo.	
	<i>Vanse Alberto y Sancho</i>	
DON PEDRO	(<i>Ap</i>) Miren si decía yo bien, que era imposible mi agravio guardando tanto mi honor; porque aunque este hombre ha entrado, suceder puede una vez en una casa un acaso, mas no es para cada día.	2325 2330
	Señores, no hay que dudarlo, el que guardare su honor, hallará lo que yo hallo.	
TARUGO	Al novio quiero llamar. ¡Señor don Félix!	
DON FÉLIX	Ya salgo.	2335
TARUGO	A conocer por mi dueño al señor don Pedro, os llamo, porque cierto que en su casa recibo todo agasajo.	
DON PEDRO	Mi obligación es serviros.	2340
DON FÉLIX	Don Pedro y yo ha muchos años que somos grandes amigos.	

- TARUGO Mucho me huelgo, sentaos.
¿Qué os parece de la novia,
pues habéis visto el retrato? 2345
- Siéntanse*
- DON FÉLIX Aseguro, hermano mío,
que no caben en mis labios
los hipérboles que debo
al bien que en él idolatro.
Absorto en ver su hermosura 2350
todas las noches me paso
y crece tanto mi amor
con esta dicha que alcanzo,
que presumo que lo escucha
y está durmiendo a mi lado. 2355
- TARUGO ([Ap] ¿Qué dijera el hermanico,
si aquí hubiera un comentario
que la alegría explicase?)
- DON FÉLIX (Ap. Aún de admirarme no acabo
del ingenio de Tarugo.) 2360
- DON PEDRO Estando ya en este estado
el casamiento, don Félix,
el parabién puedo daros:
gocéis esa mi señora
en dulce paz muchos años. 2365
- DON FÉLIX Yo le recibo, don Pedro,
y sea para lograrlos
viendo vos la suerte mía.
- TARUGO (Ap La suya vendrá debajo.
Vive Cristo, que es lo más 2370
que ha podido hacer el diablo,
que de que le hurten la hermana
dé parabién un hermano.)
- DON PEDRO (Ap Miren esto, yo pensaba
que don Félix, con engaño,
ponía en mi hermana los ojos;
y aquí el caso averiguado, 2375

	tiene su amor en las Indias, ¡lo que es juicio temerario!)	
DON FÉLIX	Hermano, dadme licencia, porque he de ir a palacio a hacer una diligencia.	2380
TARUGO	Aguardad, que aún es temprano; ¿no viene ya el chocolate?	
	<i>Salen Alberto y dos criados con jícaras de chocolate</i>	
ALBERTO	Aquí está ya.	
TARUGO	(<i>Ap</i> Aqueso aguardo, que la mejor circunstancia que aquí tiene aqueste caso es haber hecho mi industria, que él le regale a mi amo.) Tomad, hermano.	2385
DON FÉLIX	Señor, esto por mí es excusado, que le he tomado dos veces.	2390
TARUGO	No se os dé nada, tomaldo, que el chocolate en Madrid se usa ya como el tabaco.	2395
DON PEDRO	Hacedme a mí esa lisonja.	
DON FÉLIX	Ya lo bebo, si es mandado.	
TARUGO	¡Cuerpo de Dios, qué bien hecho! Cierto que parece caldo de empanada de figón.	2400
DON PEDRO	(<i>Ap</i> Mucho toma el don Crisanto.)	
TARUGO	Yo lo bebo y no lo sorbo.	
DON FÉLIX	Si es deuda de cortesano, para cumplimiento basta.	
TARUGO	Dadlo acá, si dejáis algo.	2405
DON FÉLIX	Mirad que está muy caliente.	

TARUGO Tengo el gazzate empedrado.

DON PEDRO Don Félix, aquesta casa,
que en vos no es nuevo agasajo,
ya con más obligación 2410
por el señor don Crisanto,
podéis honrar como vuestra.

DON FÉLIX Yo espero ser della tanto
como él y más, si os merezco 2415
más favor por más esclavo.
Guardaos Dios.

DON PEDRO Dadme licencia
de que os vaya acompañando
hasta palacio en mi coche.

DON FÉLIX No ha de ser eso, quedaos.

DON PEDRO Yo he de ir con vos.

DON FÉLIX No ha de ser. 2420

TARUGO Pues pártase el agasajo,
dadnos el coche a los dos,
que yo a acompañarle salgo.

DON FÉLIX ([A Tarugo] ¿Qué es lo que intentas,
[demonio?])

TARUGO ([A don Félix] He de hacer que aqueste
[hermano]
2425
te dé la cama también.)

DON PEDRO Pues si queréis eso, vamos.

DON FÉLIX No habéis de pasar de aquí.

DON PEDRO Yo solo obedezco y callo.
Que llegue el coche, Domingo. 2430

DON FÉLIX Don Pedro, bésoos las manos.

TARUGO Adiós.

DON PEDRO Él guarde a los dos.

TARUGO (Ap Señor celoso, mamau).

Vanse don Félix y Tarugo

DON PEDRO Viven los cielos, Alberto,
que casi desesperado
me tiene vuestro descuido. 2435

ALBERTO Vive el cielo soberano,
que tal hombre entrar no he visto
y de la puerta no falto
hasta la hora que me acuesto 2440
desde la que me levanto,
y no sé cómo esto sea.

DON PEDRO Mas que eso digáis me espanto;
¿este hombre entró por el cielo?
¿que estaba dentro no es claro? 2445
Luego, si entró por la puerta,
que no le vistes es llano.

ALBERTO Yo he de perder el sentido.

DON PEDRO Más le perderé yo, dando
ocasiones a mi hermana 2450
nacidas de sobresalto
de vuestra mucha torpeza.

ALBERTO Pues, ¿no es mejor excusaros
de ese desvelo y casarla?

DON PEDRO A eso estoy determinado 2455
y hoy ha de ser, ¡vive Dios!

Salen doña Inés y Manuela

DOÑA INÉS ([A *Manuela*] Manuela, el ingenio raro
de Tarugo dio el remedio,
ahora importa hacerle el cargo.)
[A *don Pedro*] No dirás, don Pedro, ahora, 2460
que son mis quejas en vano,
mira si tenerlas puedo
destos celos mal fundados,
pues por tu injusta sospecha,
con arrojos temerarios, 2465

	tanto tu opinión desdoras como infamas mi recato. El cuerdo, en una sospecha, ha de callar recatado, porque si cuando la tiene hace público el agravio, cuando sabe que es injusta y lo que pensó es en vano, solo él queda satisfecho y no los que le escucharon. Que tú para ti lo estés no te saca del agravio, que de la opinión de todos se comprende el ser honrado. Y aunque tú quedas contento, no lo queda mi recato, pues lo que tú habrás creído, ¿habrá quien quiera dudarlo? Yo, en fin, no te he de sufrir, que tus celosos engaños con todos me infamen, siendo tú solo el desengañado. Conventos tiene Madrid donde, mientras que me caso, podré estar.	2470 2475 2480 2485
DON PEDRO	Detente, hermana, que en mi error, considerando la mucha razón que tienes, quiero excusar estos daños; ya yo te tengo casada.	2490
DOÑA INÉS	Y con quién, saber aguardo.	2495
DON PEDRO	Es con don Diego de Rojas, un caballero bizarro.	
DOÑA INÉS	Y ¿sabes tú si yo quiero?	
DON PEDRO	Pues queriendo yo, ¿no es llano que has de querer tú también?	2500

DOÑA INÉS	No, que soy yo quien me caso. Si tú hubieras de vivir con mi marido a tu lado, bastaba que tú quisieses, pero habiendo yo de estarlo, es menester que yo quiera el marido y no tú, hermano, que no ha de ser la elección de quien no ha de ser el daño.	2505
DON PEDRO	Pues, ¿cómo tú me respondes con esa libertad?	2510
DOÑA INÉS	Paso; pues, ¿no tengo yo albedrío?	
DON PEDRO	Doña Inés, no en este caso.	
DOÑA INÉS	Pues, ¿en cuál?	
DON PEDRO	En otro intento, que puede ser voluntario.	2515
DOÑA INÉS	Yo no conozco ninguno.	
DON PEDRO	Muchos hay.	
DOÑA INÉS	Dirás acaso que en elegir confesor.	
DON PEDRO	Yo no digo ni señalo más de que has de obedecerme y más en este mandato, que yo soy tu padre aquí.	2520
DOÑA INÉS	¡Padre nuestro! y ¡qué milagro! Muy mozo sois, padre mío.	
DON PEDRO	No hagamos chiste del caso, que ¡vive Dios, doña Inés...! Mas todo esto es excusado, lo que te prevengo es sólo que luego a don Diego traigo, que le he dado la palabra y que le has de dar la mano.	2525 2530

Guardad, Alberto, esas puertas,
que hoy saldréis deste cuidado.

Vase y Alberto

- DOÑA INÉS Manuela, ¿no oyes aquesto?
MANUELA Señora, no hay, pues te ha dado 2535
 don Félix mano de esposo,
 sino ganar por la mano
 petición, doblón de a ocho
 y darle con el vicario.
- DOÑA INÉS Bien dices, si ser pudiese, 2540
 mas no sé de quién fiarlo
 para que avise a don Félix.
- MANUELA Tarugo vendrá volando.
DOÑA INÉS ¿Y si acaso se tardase,
 que ignora el riesgo en que estamos, 2545
 y mi hermano con don Diego
 vuelve y su furor tirano
 a dar la mano me obliga?
- MANUELA Eso sería muy malo;
 mas apelar a la audiencia 2550
 del susodicho vicario,
 que yo juraré la fuerza
 y la maña.
- DOÑA INÉS Eso es en vano,
 que hay muchos riesgos y, en fin,
 es pleito.
- MANUELA Pero ordinario. 2555

Sale Alberto

- DOÑA INÉS No sé aquí de quién valerme.
ALBERTO Doña Ana Pacheco ha entrado
 a visitaros.
- DOÑA INÉS ¿Mi prima?
 Venga en buena hora.

MANUELA	El recado puede dar ella a don Félix.	2560
DOÑA INÉS	No hará ella tal por mi hermano, porque ha de ser su marido.	
MANUELA	Si es cuñada, dala al diablo.	
	<i>Entra doña Ana</i>	
DOÑA ANA	¡Doña Inés!	
DOÑA INÉS	¡Oh, prima mía! Dame en albricias los brazos.	2565
DOÑA ANA	De que os llevo a ver tan buena; ¿puedo sin recato hablaros?, porque he menester secreto.	
DOÑA INÉS	Con Manuela no hay recato, porque della el alma fio.	2570
DOÑA ANA	Siendo así, vamos al caso. Yo he venido, doña Inés, lo primero a visitaros por mi obligación y, luego, por sacar de un sobresalto, en que tenéis a quien fia de mí todos sus cuidados.	2575
	Y para que no extrañéis el intento en que he de hablaros, ya vos sabéis, prima mía, cómo estaba concertado ya ha días, el casamiento conmigo y con vuestro hermano.	2580
	Su celosa condición solo ha sido el embarazo de que me case con él, cuando yo en sus partes hallo todas las de un caballero de su sangre y de su aplauso.	2585
	De su condición vos misma sois el testigo más llano, con que no será posible	2590

que me extrañéis el reparo,
 porque si sus celos son
 causa en vos de sustos tantos, 2595
 peor será para marido
 quien es malo para hermano.
 Yo, en fin, como siento en él
 tal error, he procurado
 suavizarle con razones, 2600
 moverle con desengaños;
 mas siendo su sequedad
 tanta, que al fin yo no basto,
 me valí de la experiencia,
 que es argumento más claro; 2605
 y sabiendo que don Félix
 de Toledo, enamorado
 de vos estaba, le dije
 que intentase festejaros,
 porque habiendo conseguido 2610
 vuestra voluntad, casado
 con vos, sin haber noticia
 en ello de vuestro hermano,
 aunque a él le está tan bien,
 tenga un castigo sin daño 2615
 del yerro de la opinión,
 y halle que no hay medio humano
 de guardar una mujer
 si ella quiere contrastarlo;
 que conseguido el intento 2620
 podré yo darle la mano,
 porque para mi marido
 le quiero desengañado.
 Esto supuesto, don Félix
 me ha dicho lo que ha pasado; 2625
 y sabiendo que os dejaba
 con algún susto del caso,
 yo vengo aquí de su parte,
 porque habléis sin embarazo,
 a que me digáis el medio 2630
 que escogéis para casaros,

	que él se dispondrá a cualquiera, aunque temáis intentarlo.	
DOÑA INÉS	No paséis más adelante, que el cielo aquí os ha enviado para enmendar el peligro. Yo a don Félix idolatro y el medio que hay yo le escojo, por el riesgo en que me hallo me obliga a valerme de él.	2635 2640
	Yo ahora estoy esperando que con don Diego de Rojas venga a casarme mi hermano, y el remedio que hay es sólo que don Félix, o arrojado o industrioso o con el medio de valerse del vicario, venga a sacarme de aquí, porque si no, a riesgo estamos del amor y de la vida	2645 2650
	él y yo; pero mi hermano viene, señora doña Ana, válgame aquí vuestro amparo, que con él viene don Diego. Ved si podéis dilatallo hasta que tenga don Félix aviso y pueda excusallo, sacándome deste riesgo. Y a Dios, que entra ya mi hermano.	2655
MANUELA	Hoy, sin duda, aquí ha de haber una de todos los diablos.	2660
	<i>Vanse</i> <i>Salen don Pedro y don Diego</i>	
DON PEDRO	Todo lo consigue el oro; mirad qué presto sacamos, sin las amonestaciones, licencia de desposaros.	2665

DON DIEGO	Es tanta dicha, don Pedro, que estoy confuso y turbado; no sé cómo os agradezca esta ventura que gano.	
DON PEDRO	(<i>Ap</i> No más sustos, vive Dios, ya estoy de guardar cansado a mi hermana, pese a ella. Guárdela este mentecato, que el peligro del marido no está a cuenta del hermano.) Pero, ¿doña Ana divina?	2670 2675
	<i>Sale doña Ana</i>	
DOÑA ANA	De ver a mi prima salgo, que ha días que no la he visto, y me voy ya. (<i>Ap</i> Mientras hallo medio de dar el aviso a don Félix, el sacarlo de aquí ha de ser el mejor.)	2680
DON PEDRO	Pues a tiempo habéis llegado, que es forzoso que os quedéis, porque luego, al punto, aguardo que se despose mi hermana, que con don Diego la caso; y es bien que os halléis presente, que solo estoy aguardando el cura.	2685
DOÑA ANA	¿Yo? No es posible, que estando ahora en el estrado me ha dado allí un accidente con principio de desmayo y se va avivando mucho, que es lo que me da cuidado. Y así, es forzoso irme luego.	2690 2695
DON PEDRO	Perdonad no acompañaros por quedar en este empeño.	

DOÑA ANA	Cuando podéis dilatarlo por el plazo solamente de venirme acompañando sin riesgo del desposorio, sois muy poco cortesano en excusaros de empeño a que estáis tan obligado por vos, por mí y por deciros que voy con este cuidado. Pero si sois tan grosero, que cuando esperáis mi mano tenéis otras atenciones, la calidad no reparo por primero que la mía; señor don Pedro, quedaos, que habiendo yo de ir con vos, que iré mejor sola es llano que tan mal acompañada.	2700 2705 2710 2715
DON PEDRO	Señora, aguardad.	
DOÑA ANA	Ya aguardo.	
DON PEDRO	Perdonadme y sea disculpa la llaneza con que os trato, que yo no puedo tener más dicha que acompañaros.	2720
DOÑA ANA	Esto que llamáis llaneza vos, en lo que es agasajo, a cualquier mujer se debe; dispensáis mal, cortesano, con la que amor os obliga. ¿Con qué título o qué cargo desestimáis la licencia que os doy yo de ir a mi lado? ¿Conmigo llaneza? Andad, que sois necio y mal mirado.	2725 2730
DON DIEGO	Mal habéis hecho.	
DON PEDRO	Forzoso será el ir la acompañando,	

	aunque ella no lo permita. Venid vos conmigo.	
DON DIEGO	Vamos.	2735
	<i>Vanse.</i> <i>Salen Tarugo y don Félix</i>	
DON FÉLIX	Tarugo, riesgo notorio.	
TARUGO	Quien te sacó sin azar bien merecía sacar un alma del purgatorio.	
DON FÉLIX	¡Que entre peligros tan malos tal tu discurso imagine!	2740
TARUGO	Yo tengo ingenio de encina, que si da el fruto, es a palos.	
DON FÉLIX	Yo más no quiero arriesgar a doña Inés.	
TARUGO	Bien sería, que no es para cada día morir y resucitar.	2745
DON FÉLIX	Mas, ¿cómo podré vivir sin ver mi dueño querido? Tarugo, ya ha anochecido.	2750
TARUGO	Pues, ¿qué me quieres decir?	
DON FÉLIX	¿Cómo podría yo entrar?	
TARUGO	En efecto, esto ha de ser, en dejando, por volver, y en volviendo, por dejar; aquí diciéndome estás que allá más entrar no quieres.	2755
DON FÉLIX	En quien tiene amor no esperes palabra cierta jamás.	
TARUGO	Tú eres como la parida, que pariendo en la ocasión tenía por devoción una candela encendida;	2760

decía: «Dios, dadme amparo,
que yo os ofrezco, si paro,
no verme otra vez preñada. » 2765
Parió y echada la voz
dijo: «Esa luz mate, abuela,
no se me gaste la vela,
que será para otra vez. » 2770

Sale una criada

CRIADA Sin duda son estos dos.
¿Señor don Félix?

DON FÉLIX ¿Quién llama?

CRIADA Quien buscándoos con gran prisa
por aquestas calles anda.

DON FÉLIX No conozco con quien hablo. 2775

CRIADA Criada soy de doña Ana
Pacheco y ella me envía
a deciros lo que pasa.

DON FÉLIX Pues, ¿qué hay?

CRIADA Don Pedro Pacheco
quiere casar a su hermana 2780
con un don Diego de Rojas
y esto está ya de tal data,
que si vos no acudís luego
a sacarla de su casa,
la ha de casar esta noche. 2785
Ella está determinada
a que la saquéis del riesgo,
pensad vos cómo sacarla,
porque a deciros envía
que en vos tiene su esperanza. 2790
Y adiós.

Vase

DON FÉLIX ¡Válgame mi amor!
Tarugo, amigo, ¿a qué aguardas,
Tarugo?

TARUGO	¿Qué tarugueas? ¿Qué he de hacer yo, si la casa?	
DON FÉLIX	Aplicar algún remedio a tan forzosa desgracia.	2795
TARUGO	¿Qué remedio? ¿Soy yo ingüente de sánalo todo?	
DON FÉLIX	El alma se está saliendo del pecho.	
TARUGO	Señor, déjala que salga.	2800
DON FÉLIX	¿Qué dices?	
TARUGO	Que así saldrá ella también, que es tu alma.	
DON FÉLIX	Pues, vive Dios, que yo estoy resuelto a entrar y sacarla a todo riesgo.	
TARUGO	¿Eso intentas, siendo un castillo esta casa?	2805
DON FÉLIX	Tarugo, yo he de arriesgar, siendo su violencia tanta, que mi diligencia llegue tarde, si aquí se dilata. Para entrar contigo allá ya está la licencia dada y para salir con ella el valor es quien lo allana.	2810
TARUGO	¿Y te parece eso fácil con la gente que la guarda y más si está aquí el hermano y el novio que le acompaña, que hechos pedazos entre ellos no haya tajada por barba?	2815
DON FÉLIX	Pues, Tarugo, esto ha de ser, ven a entrar conmigo.	2820
TARUGO	Aguarda, que ya he pensado una industria	

	con que tengo de sacalla sin gasto y papel sellado.	2825
DON FÉLIX	¿Qué dices?	
TARUGO	Que a esta ventana me dejes llegar primero a saber si ahora está en casa don Pedro.	
DON FÉLIX	No sea, Tarugo, que ahora yerres la traza.	2830
TARUGO	¿Ahora la había de errar, en la tercera jornada para que a silbos me abriesen?	
DON FÉLIX	Pues mira que si haces falta...	
TARUGO	No haré tal.	
DON FÉLIX	¿A qué te expones?	2835
TARUGO	A que me des de puñadas; ¿y si acierto?	
DON FÉLIX	Mil escudos y el vestido de escarlata también.	
TARUGO	Con eso saco la cara sin temor de que don Pedro diga, al saber la maraña, que me he puesto colorado; aquí has de esperar.	2840
DON FÉLIX	Acaba.	
TARUGO	Hago una seña a esta reja.	
	<i>Dentro doña Inés</i>	
DOÑA INÉS	Manuela, mira quién llama.	2845
MANUELA	¿Quién es?	
TARUGO	Yo soy.	
DOÑA INÉS	¿Es Tarugo?	

- TARUGO *Ipse.* ¿Tu hermano está en casa?
- DOÑA INÉS No.
- TARUGO Pues poneos los mantos
y, para ir bien disfrazadas,
algunas basquiñas viejas 2850
y luego, luego en volandas,
idme a esperar a mi cuarto.
- DOÑA INÉS ¿Para qué?
- TARUGO Así he de sacarlas.
Vayan luego.
- DOÑA INÉS Pues si Alberto....
- TARUGO No repliquen, noramala. 2855
¿Han visto que estas mozuelas
siempre han de ser malmandadas?
- DOÑA INÉS Luego vamos.
- TARUGO Eso pido.
Por ellas voy, tú me aguarda
en ese portal de enfrente. 2860
- DON FÉLIX En ti dejo mi esperanza.
- Vase*
- TARUGO Entro en casa, Dios delante,
invoco ahora la pala
de Zerón, que es en Madrid
la cosa que mejor saca. 2865
- Salen Alberto y Sancho vejete*
- ALBERTO Sancho, estad con gran cuidado,
pues tan poco al plazo falta
desta prolija asistencia.
- SANCHO Ya los ojos se me saltan
de atisbar a cuantos vienen, 2870
que aquél que entró esta mañana
yo le vi, mas me olvidé.
- ALBERTO Pues, ¿por qué me lo negaba?

SANCHO	No había cantado el gallo.	
TARUGO	Sea Dios en esta casa.	2875
SANCHO	Guarda a usancé muchos años.	
TARUGO	Ya es la calor demasiada, quiero entrar a desnudarme.	
SANCHO	Vuesancé en buena hora vaya.	
TARUGO	([Ap] Aquesta es la guarda vieja, mas la amarilla es la mala.)	2880
ALBERTO	Vengáis, señor, en buena hora.	
TARUGO	¿Habrá frío?	
ALBERTO	Las garrafas están siempre prevenidas.	
TARUGO	Pues a mi cuarto las traigan.	2885
ALBERTO	¿Queréis agua de limón?	
TARUGO	Esas bebidas nos matan.	
ALBERTO	Han puesto a enfríar cerveza, ¿quereisla?	
TARUGO	Sí, que es más sana.	
	<i>Vase</i>	
ALBERTO	Extraño es el don Crisanto.	2890
SANCHO	Mal año y cuál se regala, medio Madrid me hizo ayer andar buscando patatas.	
	<i>Sale Tarugo corriendo</i>	
TARUGO	¡Jesús, Jesús, qué traición! ¿Aquí mujeres tapadas? ¿Así me queréis matar? Pues, ¿qué es esto, guardas falsas?	2895
ALBERTO	Señor, ¿qué es lo que decís?	
TARUGO	¿Qué he de decir? Lo que pasa. ¿Dos mujeres en mi cuarto,	2900

- sabiendo que a mí me mata
el ver mujeres de noche?
Yo voy a buscar posada,
aunque duerma en un mesón.
- ALBERTO ¿Qué es esto? Señor, aguarda. 2905
- TARUGO Esto es gran bellaquería.
- ALBERTO ¿Mujeres están en casa?
¿Por dónde han de haber entrado?
- TARUGO Pues, ¿eso dudáis? Miraldas.
- Salen doña Inés y Manuela disfrazadas
y tapadas*
- ALBERTO ¡Válgame el cielo! ¿Qué veo? 2910
- SANCHO ¿Qué es esto? ¡Santa Susana!
- ALBERTO Pues, ¿quién son estas mujeres?
- TARUGO Pues, ¿eso no es cosa clara?
¿Quién han de ser? Busconcillas,
que se andan buscando gangas 2915
y habrán olido el indiano.
- ALBERTO ¡Hay desvergüenza tan rara!
Pues mujeres o demonios,
¿cómo habéis entrado en casa?
- SANCHO Apostemos que son brujas. 2920
- TARUGO ¿A eso os detenéis? ¡Echadlas,
echadlas luego de aquí!
Vayan muy en hora mala.
- SANCHO Antes que venga don Pedro,
Alberto, echadlas de casa. 2925
- ALBERTO Pues antes, viven los cielos,
tengo de verlas la cara.
- TARUGO ¡Tente, hombre de Barrabás!
¿qué es lo que intentas? Aguarda;
¿no ves que el mal no me ha dado 2930
porque encubiertas estaban?

- ¿Quieres que me caiga muerto?
 Echadlas fuera, arrojadlas
 como pícaras busconas,
 vayan muy en hora mala. 2935
- ALBERTO Mujeres, idos de aquí,
 idos al instante.
- SANCHO Vayan
 a los árboles del Prado.
- TARUGO Váyanse, pesie [a] sus almas.
- Vanse las dos*
- ALBERTO ¡Hay tan gran bellaquería! 2940
- SANCHO ¡Hay desvergüenza más rara!
- TARUGO Milagro de Dios ha sido
 no meter a una esta daga;
 desto vos tenéis la culpa.
- ALBERTO Señor...
- TARUGO No me habléis palabra. 2945
 Andad, que sois un pobrete
 cuitado y muy mala guarda,
 que os han hecho la mamona
 y sois...
- ALBERTO ¿Qué soy?
- TARUGO Un panarra.
- Vase*
- ALBERTO Vive Dios, que por don Pedro 2950
 sufro aquestas palabradas;
 el Sancho tiene la culpa.
- SANCHO ¿Yo?
- ALBERTO Sí, que por él se pasan
 y es que no tiene cuidado.
- SANCHO Pues, ¿vuesancé dónde estaba? 2955
 Si no lo ve siendo mozo,
 ¿qué haré yo con estas canas,

que ya apenas tengo vista
ni puedo leer una carta?
Créame, que ni usancé
ni yo somos para guardas. 2960

Vase

ALBERTO Vive Dios, que estoy corrido,
válgate el diablo por casa
¿y quién me ha metido en ella
a ser yo guarda de hermanas? 2965

*Vase. Salen don Félix por una parte y
las tapadas por otra*

DON FÉLIX Cielos, sin duda son ellas;
vive Dios, que ha sido rara
la cautela de Tarugo.

DOÑA INÉS Aquí dijo que aguardaba.

DON FÉLIX ¿Sois el dueño de mis ojos? 2970

DOÑA INÉS Soy quien ya tiene esperanza
y a vivir vuelvo a tu vista.

DON FÉLIX Encúbrete bien la cara,
que aunque es de noche, sus luces
para conocerla bastan 2975
e importa el ir encubierta;
mas, ¿cómo entre tantas guardas
posible ha sido salir?

DOÑA INÉS Con la agudeza más rara
que pensar pudo el ingenio 2980
las dejó a todas burladas.

MANUELA Todo lo ha hecho Tarugo,
que había de ser de plata
para el chapín de la reina.

DOÑA INÉS Vámonos, señor, a casa 2985
de doña Ana, porque allí
me halle mi hermano casada.
No arriesguemos esta dicha,

	porque su agudeza es tanta, que es para oírla despacio.	2990
DON FÉLIX	Sígueme pues. Pero aguarda, que viene gente.	
	<i>Salen don Diego y don Pedro</i>	
DON PEDRO	Don Diego, ya queda desenojada doña Ana, con que también yo me casaré mañana.	2995
DON DIEGO	Ella ha tenido razón.	
DON PEDRO	Mas, ¿qué gente es la que pasa?	
DON DIEGO	Un hombre con dos mujeres.	
DON PEDRO	Mi condición es extraña, cualquier sombra me da celos de mi honor.	3000
DON DIEGO	Vamos.	
DON PEDRO	Aguarda, ¿quién va?	
DON FÉLIX	Un hombre, ¿no lo ven?	
DON PEDRO	Pues, ¿quién es quien le acompaña?	
DON FÉLIX	¿Sois justicia?	
DON PEDRO	Ni aún piedad.	
DON FÉLIX	Si no es justicia, ¿qué manda?	3005
DON PEDRO	¿Es don Félix?	
DON FÉLIX	¿Es don Pedro?	
DON PEDRO	Perdonad, pues fue la causa el no haberos conocido.	
DOÑA INÉS	([Ap] ¡Hay mujer más desdichada!)	
DON FÉLIX	Disculpado estáis con eso.	3010
DOÑA INÉS	([Ap] Yo estoy muerta.)	
MANUELA	([Ap] Aquí me mata.)	

- DON FÉLIX ¿Queréis algo?
- DON PEDRO Dad licencia,
sino es que esto os embaraza
yendo con tal compañía,
de que yo sirviendo os vaya, 3015
porque no os encuentren otros.
- DON FÉLIX (*Ap* Su necia desconfianza
me ha de pagar, vive Dios.)
Esta señora es casada
y voy con grande recelo 3020
que me sigan de su casa
yendo solo, y os suplico
que os vengáis conmigo.
- DON PEDRO Basta,
los dos que estamos iremos.
- DON DIEGO Vamos pues.
- DON FÉLIX Yo os doy las gracias, 3025
que me hacéis un grande gusto.
Delante id.
- DON PEDRO De buena gana.
- DON DIEGO Vamos delante, don Pedro.
- DOÑA INÉS (*[A don Félix]* ¿Qué has hecho, don Félix?)
- DON FÉLIX Calla.
- DON PEDRO (*[Ap]* Miren cuál anda don Félix 3030
para inquietarme a mi hermana;
al cabo sabe que son
locas mis desconfianzas.)
- DON FÉLIX Venid vosotras tras mí.
- DOÑA INÉS Voy temiendo una desgracia. 3035
- DON FÉLIX (*[Ap]* Vive Dios, que me la lleva
su mismo hermano a mi casa.)
- Vanse todos y salen doña Ana y Tarugo*
- TARUGO Aquesto que te digo ha sucedido.

- DOÑA ANA Y como tuya, al fin, la industria ha sido.
 TARUGO Ya el hábito y vestido me he quitado 3040
 y cuando llegue a estar desengañado
 de lo que al tonto presumir le plugo,
 me planto en su presencia de Tarugo.
- DOÑA ANA Muerto se ha de quedar de ver el caso.
 TARUGO Celebrado ha de ser en el Parnaso 3045
 el cuento, pues haberle yo engañado
 más de dos mil escudos le ha costado.
- DOÑA ANA Y ¿dónde está don Félix?
 TARUGO Ya con ella;
 mas no está sino aquí.
- Salen Félix, Inés y Manuela*
- DON FÉLIX Feliz estrella
 hasta veros, doña Ana, me ha guiado. 3050
- DOÑA ANA El parabién os doy.
 DON FÉLIX Más he logrado
 de lo que vos pensáis.
- DOÑA ANA ¿Qué ha sucedido?
 DON FÉLIX Que hasta aquí acompañándome ha venido
 don Pedro, sin saber que era su hermana
 la que venía conmigo.
- TARUGO Jesús, qué gana 3055
 me ha dado de reír.
- DON FÉLIX Y aguarda abajo.
 DOÑA ANA Pues entraos allá todos, que al atajo
 se ha de echar por aquí de este suceso.
- TARUGO Sí, porque eso es armársela con queso.
 DOÑA ANA Baja y llama a don Pedro que entre luego.
 3060
- DON FÉLIX Vamos.
 DOÑA INÉS En mis temores no sosiego.

- TARUGO Entra allá dentro y tu temor se venza,
que él no ha de hablar palabra de
vergüenza.
- Vanse*
- DOÑA ANA Si con esto se diere por vencido
sabrá lo que ha de hacer siendo marido.
3065
- Salen don Pedro y don Diego*
- DON PEDRO ¿Qué me mandáis, señora?
- DOÑA ANA ¿Acompañado
venís?
- DON PEDRO Voy con don Diego, mi cuñado.
- DON DIEGO Yo soy criado vuestro.
- DOÑA ANA Yo os estimo,
pues esta noche habéis de ser mi primo.
Don Pedro, yo he deseado 3070
en vuestra opinión vencer
una ceguedad tan loca,
pues confesar no queréis,
que no puede ser guardar,
si ella quiere, a una mujer. 3075
- DON PEDRO Y ahora es cuando más lo niego,
pues hasta aquí lo negué
por discurso, mas ahora
por experiencia lo sé.
- DOÑA ANA Pues, si yo os pongo un ejemplo 3080
en que, aunque más lo dudéis,
lleguéis con los mismos ojos
a ver que no puede ser,
¿confesáreislo?
- DON PEDRO Pues ¿cómo
a mí ponerme podéis 3085
ese ejemplo? Aqueso solo
es lo que no puede ser.

- DOÑA ANA ¿No pensáis que en vuestra casa
está ahora doña Inés?
- DON PEDRO Y de eso estoy muy seguro. 3090
- DOÑA ANA Pues porque el ejemplo os den
vuestras mismas ceguedades,
don Félix y doña Inés,
salid afuera.
- Salen todos*
- DON FÉLIX Aquí estamos.
- DON PEDRO ¿Qué es lo que mis ojos ven? 3095
Pues, ¿quién te trajo aquí?
- DON FÉLIX Vos.
- DON PEDRO ¿Qué decís?
- DON FÉLIX Que aquesta fue
la dama que acompañasteis
conmigo.
- DON PEDRO ¡Ah, traidor crüel!
Pues, ¿tú a mí me has engañado? 3100
- DON FÉLIX Tened, que no os engañé;
con una mujer casada
dije que iba y verdad es
que doña Inés es casada,
puesto que ya es mi mujer. 3105
- Danse las manos*
- DOÑA INÉS Y habéis de saber, hermano,
que esto solo os está bien.
- DON DIEGO Bien dice, pues ya el casarme
con ella no puede ser.
- Salen Tarugo y Manuela*
- TARUGO Sosiéguese, que es Manuela 3110
de don Crisanto también.
- DON PEDRO ¡Cielos, qué es esto que miro!

TARUGO	¿Qué se espanta? Esto que ve no fue por arte del diablo ni milagro, sino es que con limpieza de manos, el que don Crisanto fue se ha convertido en Tarugo; mamola vuestra merced.	3115
MANUELA	Y yo también soy su esposa.	3120
DOÑA ANA	Viendo esto, ¿qué diréis? ¿Puede una mujer guardarse?	
DON PEDRO	Digo que no puede ser y que miente el que lo piensa.	
DOÑA ANA	Pues como eso confeséis, ya podéis ser mi marido. Ésta es mi mano también.	3125
DON PEDRO	Corrido acepto la dicha.	
DON FÉLIX	Y sirva este ejemplo fiel para que los que presumen que <i>el guardar una mujer</i> es fácil, con este aviso digan que <i>no puede ser</i> .	3130